Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Escuela de Ciencias Biológicas

Informe Escrito Final

Análisis transcriptómico para identificar genes biomarcadores que respondan ante la exposición al insecticida clorpirifos, en el pez dulceacuícola centroamericano *Poecilia gillii*

Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Biotecnología

Daniel Sánchez González (402180958, carné: 136958)

Campus Omar Dengo

Heredia, 2025

Este trabajo de graduación fue aprobado por el Tribunal Examinador de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional, como requisito parcial para optar por el grado de Licenciatura en Biotecnología.

Dra. Stefany Solano González

Representante, Decano, quién preside

M.Sc. Carolina Sancho Blanco

Representante de la Dirección de la (ECB)

M.Sc. Freylan Mena Torres

Tutor

Dr. Frank Solano Campos

Asesor

Dra. Kinndle Blanco Peña

Asesora

Dr. Juan Ulloa Rojas

Invitado especial

Agradecimientos

A Dios, por poner en mi camino a las personas indicadas y darme la perseverancia para afrontar este reto.

A mi tutor, MSc. Freylan Mena Torres, por todo su profesionalismo, confianza y respaldo brindados durante el proceso, especialmente en los momentos que más lo necesitaba.

A mis asesores, PhD. Kinndle Blanco Peña y Ph.D. Frank Solano Campos, a quienes agradezco de corazón su guía y esfuerzo en el desarrollo de esta investigación.

A todo el personal y los estudiantes del Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas y del Laboratorio de Biotecnología de Plantas, por abrirme sus puertas y proporcionarme todas las condiciones necesarias para la elaboración de este trabajo.

A mi familia y amigos, por su apoyo y aliento incondicional durante esta etapa de mi vida.

¡GRACIAS!

Dedicatoria

A mi familia, a quienes les debo la oportunidad de continuar creciendo profesionalmente y como persona. Sin su calidez, apoyo e impulso, este logro no habría sido posible. A la M.Sc. Carola Scholz, por ser una parte fundamental de mi formación y a quien siempre estaré agradecido por haber sido parte de este recorrido que culmina con este escalón en mi carrera.

Índice

Exposure to an Environmentally Relevant Concentration of Chlorpyrifos Induces Transcriptional Changes and Neurotoxicity in *Poecilia gillii* without Clear Behavioral Effects

Índice cuadros

Índice figuras

Abreviaturas

AChE	Acetilcolinesterasa
ADNc	ADN copia o complementario
Anxa1	Proteína Anexina-1
anxa1	Gen Anexina-1
ARRIVE	Animal Research: Reporting of *In Vivo* Experiments
CAT	Catalasa
CDNB	1-cloro-2,4-dinitrobenceno
CDS	Secuencia de ADN codificante
ChE	Colinesterasa
Cish	Proteína SH2 inducible por citoquinas
cish	Gen SH2 inducible por citoquinas
CONAGEBIO	Comisión Nacional para la Gestión de la Biodiversidad
CPF	Clorpirifos
C_T	Ciclo de umbral
ECOTOX	Laboratorio de Estudios Ecotoxicológicos
ER	Retículo endoplasmático
EROD	Etoxiresorufin-O-desetilasa
GST	Proteína glutatión S-transferasas
gst	Gen glutatión S-transferasas
gstr	Gen glutatión S-transferasas rho
H_2O_2	Peróxido de hidrógeno
i.a.	Ingrediente activo
IRET-UNA	Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas de la UNA
LAREP	Laboratorio de Análisis de Residuos de Plaguicidas
LBP-UNA	Laboratorio de Biotecnología de Plantas
LPO	Peroxidación lipídica
NADH	Ubiquinona oxidorreductasa o deshidrogenasa
Milli-Q	Agua con grado ultrapura que ha purificada por ósmosis inversa
MS-222	La tricaína metanosulfonato
NCBI	Centro Nacional de Información Biotecnológica
Ndufa2	Proteína NADH deshidrogenasa 1 subunidad 2 del subcomplejo α
ndufa2	Gen NADH deshidrogenasa 1 subunidad 2 del subcomplejo α
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development
PCR	Reacción en cadena de la polimerasa
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
qPCR	PCR cuantitativa
ROS	Especies reactivas de oxígeno
RT	Retrotranscripción
Sec61g	Proteína Secretasa 61 subunidad gamma
sec61g	Gen Secretasa 61 subunidad gamma
SFE	Servicio Fitosanitario del Estado
UNDP	United Nations Development Program
UPLC	Cromatografía líquida de alto rendimiento
UV-water	Agua filtrada con sistema de Millipore, carbono activado y luz UV

Resumen

El uso excesivo de clorpirifos (CPF) en países tropicales como Costa Rica representa un posible riesgo para los ecosistemas de agua dulce. Este estudio investigó los efectos del CPF a una concentración ambientalmente relevante sobre la especie de pez nativa *Poecilia gillii*, empleando un enfoque integral que evaluó múltiples niveles de organización biológica. Utilizando RT-qPCR, se cuantificaron los cambios transcriptómicos en genes involucrados en diversos procesos biológicos, incluidos la inflamación y la apoptosis; *annexin A1* (anxa1b), regulación de citoquinas; *cytokine-inducible SH2-containing protein* (cish), reacciones redox; *NADH oxidoreductase subunit A2* (ndufa2), translocación de proteínas; *Sec61 gamma subunit* (sec61g), y biotransformación; *glutathione S-transferase rho* (gstr). Además, se evaluaron biomarcadores bioquímicos como enzimas de biotransformación de fase I; *7-ethoxyresorufin-O-deethylase* (EROD) y fase II; *glutathione S-transferase* (GST), marcadores de estrés oxidativo; *catalase* (CAT) y *lipid peroxidation* (LPO) y la neurotoxicidad midiendo la actividad de *cholinesterase* (ChE) en tejidos cerebrales y musculares. Además, se realizaron pruebas de comportamiento evaluando la natación y las reacciones de antipredación. Tras una exposición transitoria de 48 horas a 5.5 µg/L de CPF, se observó una regulación significativa a la baja de los genes *sec61g* y *gstr*, una disminución en la actividad de CAT y efectos neurotóxicos evidenciados por la reducción de la actividad de ChE en los músculos. Aunque no se detectaron cambios conductuales significativos, nuestros resultados sugieren que la exposición a corto plazo a concentraciones ambientales relevantes de CPF puede alterar la expresión génica, comprometiendo la biotransformación y la síntesis de proteínas en los juveniles de *P. gillii*. Además, la neurotoxicidad observada, consistente con el mecanismo de acción del CPF, podría conducir a cambios conductuales sutiles. Este estudio proporciona evidencia de los efectos subletales del CPF en organismos no objetivos, destacando la importancia de considerar los cambios en la expresión génica en la evaluación de la toxicidad del CPF.

Palabras clave: peces, pesticidas, expresión genética, neurotoxicidad, biotransformación, estrés oxidativo.

El siguiente artículo forma parte del requisito parcial para optar por el grado de Licenciatura en Biotecnología de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Exposure to an Environmentally Relevant Concentration of Chlorpyrifos Induces Transcriptional Changes and Neurotoxicity in *Poecilia gillii* without Clear Behavioral Effects

Daniel Sánchez-González[1], Kinndle Blanco-Peña[2], Frank Solano-Campos[1], Karla Solano[2], Freylan Mena[2]

[1] Universidad Nacional, Costa Rica. Escuela de Ciencias Biológicas.

[2] Universidad Nacional, Costa Rica. Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas/Central American Institute for Studies on Toxic Substances (IRET).

***Correspondence:** daniel.sanchez.gonzalez@est.una.ac.cr

1-ABSTRACT

Overusing chlorpyrifos (CPF) in tropical countries such as Costa Rica poses a potential risk to freshwater ecosystems. This study investigated the effects of transient exposure to an environmentally relevant CPF concentration on the native fish species *Poecilia gillii*, employing a comprehensive approach that evaluated multiple levels of biological organization. Using RT-qPCR, we quantified transcript changes in genes involved in various biological processes, including inflammation and apoptosis; annexin A1 (*anxa1b*), cytokine regulation; cytokine-inducible SH2-containing protein (*cish*), redox reactions; NADH oxidoreductase subunit A2 (*ndufa2*), protein translocation; Sec61 gamma subunit (*sec61g*), and biotransformation; glutathione S-transferase rho (*gstr*). Additionally, we measured biochemical biomarkers such as phase I; 7-ethoxyresorufin-O-deethylase (EROD) and phase II; glutathione S-transferase (GST) biotransformation enzymes, oxidative stress markers; catalase (CAT) and lipid peroxidation (LPO), and conducted behavioral tests to assess swimming fitness and antipredator reactions. Neurotoxicity was assessed by measuring brain and muscle tissue cholinesterase (ChE) activity. Following 48 h of exposure to 5.5 µg/L CPF, we observed significant downregulation of the *sec61g* and *gstr* genes, decreased CAT activity, and neurotoxic effects, as indicated by reduced ChE activity in muscle. Although no significant behavioral changes were detected, our results suggest that short-term exposure to environmentally relevant CPF concentrations can disrupt gene expression, compromising biotransformation and protein synthesis in *P. gillii* juveniles. Moreover, the observed neurotoxicity, which is consistent with the mechanism of action of

CPF, may lead to subtle behavioral changes. This study provides evidence of the sublethal effects of CPF on nontarget organisms, highlighting the importance of considering gene expression changes when assessing CPF toxicity.

2-KEYWORDS: fish, pesticides, gene expression, neurotoxicity, biotransformation, oxidative stress, immunity.

3-INTRODUCTION

Agriculture is essential to Costa Rica's economy, with approximately 8.8% of the national territory dedicated to this activity (Echeverría-Sáenz et al., 2018; Ramírez-Morales et al., 2021). An estimation in 2023 indicates that close to 2 million tons of pineapples and bananas were exported, solidifying Costa Rica as one of the leading exporters of fresh fruits globally (FAO 2024a, 2024b). However, the heavy reliance of such production on agrochemicals poses significant environmental challenges (Echeverría-Sáenz et al., 2012; Rodríguez-Rodríguez et al., 2021). According to the State Phytosanitary Service (SFE, 2022a), Costa Rica applied an average of 10.18 kg of active ingredient per hectare (a.i./ha) annually during the 2020-2021 period, one of the highest rates in Latin America. Furthermore, in May 2022, the United Nations Development Program (UNDP) presented a report suggesting a potentially more alarming scenario, estimating the average product usage to escalate to 34.45 kg a.i./ha annually (UNDP, 2022).

The indiscriminate use and inadequate management of agrochemicals have led to the presence of residues of many active ingredients in water bodies adjacent to and downstream from various plantations, raising concerns about their impact on aquatic ecosystems (Echeverría-Sáenz et al., 2018; Ramírez-Morales et al., 2021). The organophosphate insecticide chlorpyrifos (CPF) is a substance of particular concern because of its environmental occurrence, high toxicity, and estimated environmental risk (Echeverría-Sáenz et al., 2021). In 2021, approximately 152.8 tons of CPF were used in various insecticide formulations in Costa Rica (SFE, 2022a). This extensive usage is evident in the annual report on pesticide residues detected in fresh vegetables by the SFE, where the CPF ranked fourth in exceeding the maximum allowable limits set by health authorities during 2020 and 2021 (SFE, 2022b). The environmental concentrations of CPF detected in local ecosystems range from 0.014 to 1.42 µg/L in water samples and from 8.05 to 12.0 µg/kg in sediment samples from areas such as the Suerte-Tortuguero river basin, the Madre de Dios

River, and the Toyogres, Reventado, and Birris microwatersheds (Castillo et al., 2000; Arias-Andrés et al., 2018; Echeverría-Sáenz et al., 2018; Ramirez-Morales et al., 2021). However, higher concentrations in surface waters have been reported in other regions, such as 7.73 µg/L in Africa, 79.7 µg/L in Asia, and 96.0 µg/L in Europe (Arain et al., 2018; Rico et al., 2021; Sishu et al., 2022).

In response to the critical need to assess the effects of environmentally relevant concentrations of CPF in vulnerable aquatic ecosystems, diagnostic techniques are indispensable (Mena et al., 2014; Huang et al., 2020). Evaluating sublethal responses, such as gene expression, and biochemical and behavioral changes, is crucial for describing the impacts of pollutants on biological systems (Amiard-Triquet et al., 2012; Hausen et al., 2018). Targeted gene expression quantification approaches, notably reverse transcriptase quantitative polymerase chain reaction (RT-qPCR), have been used to assess the changes in messenger RNA levels of genes related to detoxification, stress, immunity, reproduction and molting after exposure to pesticides (Liu et al., 2023; Zahran et al., 2020). Integrating these molecular techniques with traditional biochemical biomarkers and behavioral assessments contributes to the elucidation of the underlying mechanisms that lead to complex individual responses (Zhou et al., 2018). Gene expression profiling marks the initial step in the physiological response to chemical stressors, whereas biochemical biomarkers indicate functional responses such as biotransformation and adverse effects like neurotoxicity or oxidative stress within cells (Duroudier et al., 2019; Fu et al., 2021). Behavioral assessments integrate these suborganismal responses into observable impairments in motility or an organism's responsiveness to environmental cues (Amiard-Triquet, 2009; Schuijt et al., 2021).

Assessments at lower biological levels should be more specific regarding cause-effect relationships between stressors and responses (Schuijt et al., 2021). For example, the inhibition of cholinesterase (ChE) activity is considered a clear sign of neurotoxicity (Sepahi et al., 2023). However, most biochemical biomarkers related to biotransformation, such as the enzymes ethoxyresorufin-O-deethylase (EROD) of phase I and glutathione S-transferase (GST) of phase II; or oxidative stress-related markers such as the antioxidant catalase activity (CAT) or lipid peroxidation (LPO), are nonspecific processes that can be induced by a broad range of xenobiotics (Cazenave, 2021). In this context, the study by Hausen et al. (2018) represents an advance in evaluating the effects of CPF as they described transcriptomic signatures altered in the fish model *Danio rerio*, specifically by this

insecticide. These findings provide valuable insights into the regulation of response systems caused by external agents, including significantly upregulated expression of the genes encoding annexin A1 (*anxa1b*), which is related to inflammation and apoptosis; the Sec61 gamma subunit (*sec61g*), which is involved in protein translocation; the cytokine-inducible SH2-containing protein (*cish*), a cytokine regulator; and the NADH oxidoreductase subunit A2 (*ndufa2*), which is associated with redox reactions.

Considering the relevance of CPF as a contaminant in Costa Rican ecosystems, the described advances in evaluating subindividual effects should contribute to characterizing such effects of the insecticide in local aquatic biota. In this context, the freshwater fish *Poecilia gillii* (Kner & Steindachner, 1863) is a promising species for studying the effects of agrochemicals because of its widespread distribution and abundance in Costa Rican freshwater bodies, along with its role in the aquatic food web (Bussing, 1998; Jiménez-Prado et al., 2020). Furthermore, this species has been successfully used in previous ecotoxicological studies (Mena et al., 2014; Navarro et al., 2014), including a report on its responsiveness to environmentally realistic levels of CPF (Redondo-López et al., 2022).

Our study aimed to evaluate whether exposure to an environmentally relevant level of CPF would induce the expression of genes related to specific cellular processes. Additionally, we measured biochemical biomarkers (ChE, EROD, GST, CAT, and LPO) and conducted behavioral tests related to fish motility and fitness to complement the information provided by genetic markers. This comprehensive approach should increase our understanding of the early effects of exposure to CPF on the native species *P. gillii*

4-MATERIALS AND METHODS

4.1 Test animals and preparation of exposure solutions.

A group of 24 healthy juvenile specimens of *P. gillii* (3.1 ± 0.32 cm in length, 0.69 ± 0.24 g body weight) with normal morphology and no external alterations were obtained from the Laboratory of Ecotoxicological Studies (ECOTOX) of the Central American Institute for Studies on Toxic Substances, Universidad Nacional, Costa Rica (IRET-UNA). The fish were kept in a 150 L tank filled with water filtered through a 1 μm-pore cartridge, activated carbon, and treated with UV light (Millipore) (UV water). The water in the tank was constantly aerated and filtered with a biological filter. The fish were fed daily *ad libitum* with flakes (Tetra). Before the tests, the feed was suspended for 24 h.

A standard stock solution of CPF (2198.4 µg/mL) was prepared in analytical grade acetone (Sigma-Aldrich, Germany). To apply a dose with a nominal CPF concentration of 5.5 µg/L to the exposed glass jar, an intermediate solution was prepared by diluting 250 µL of the CPF stock solution in 5 mL of Milli-Q H_2O. A 40 µL aliquot of the CPF intermediate solution was added to each exposure glass container filled with 800 mL of UV water via a microsyringe. For the control group, 2 µL of acetone was added directly to the exposure container to reach a concentration of 0.00025%.

An aliquot of CPF solution from the exposure containers was taken at the beginning and end of the exposure and immediately frozen at -20° for concentration confirmation through liquid chromatography. The water samples were analyzed via direct injection into an ultra-performance liquid chromatography (UPLC) system (Acquity H, Waters), coupled with a tandem mass spectrometer (XEVO TQ-S micro, Waters). The analysis was performed with an Acquity UPLC BEH C18 column. The samples were analyzed in duplicate and quantified using standard solutions prepared in pure solvents. At the beginning of the experiment, the water content was 4.55 ± 0.07 µg/L, whereas at the end, it was 0.09 ± 0.01 µg/L. For this reason, we report it as a transient exposure to the insecticide, considering that its presence was confirmed at the start of the test and that the effects were assessed 48 h later.

4.2 Experimental Design

The 24 unsexed fish were randomly divided into two groups (n = 12). One group was exposed to 5.5 µg/L CPF, and the other was used as a control. The sample size (n) was determined on the basis of OECD Test No. 203, the Fish Acute Toxicity Testing guideline (2019), which recommends a minimum of seven fish per treatment. We increased the sample size to 12 to account for potential losses and increase the statistical robustness of our results.

Throughout the experiment, the animals were maintained in aerated UV water at a constant temperature of 22 ± 1 °C under a 16 h light and 8 h dark cycle. After 48 h of exposure, each fish was subjected to two behavioral tests, one to assess motility and the other to test their antipredation response. To minimize external interference between control and exposed individuals, all behavioral measurements were conducted consistently from 8:00 am to 11:00 am, alternating between treatments and tests. Following this, the fish were euthanized following welfare procedures. Then, the fish were dissected to obtain samples for analysis of biomarkers and molecular assessments. Additional details for each step are described in the following sections.

4.3 Behavioral evaluation

Swimming test

Each fish was placed in a glass aquarium of 8.25 L (W 55 cm x D 18 cm x H 34 cm), which was placed inside a dark tent to avoid any stimuli from the outside. The back wall of the aquarium was covered with white matte vinyl to favor the contrast of the fish during the video. A led tube was placed 15 cm above the aquarium surface to provide a light intensity of 1600 lux at the water surface. After 10 min of acclimatization, every individual was recorded for 10 min at a resolution of 1280 x 720p at 30 fps. The videos were analyzed using AnimalTA software, version 2.3.4 (Chiara & Kim, 2023), to track each fish and extract data on speed, mobility, exploration, and maeander (average angle changes per unit distance traveled) and compare them among exposed and control fish (Fig. 1A). Additionally, we used the same software to assess fish preferences for different tank areas, which were virtually divided into three vertical sections (left, middle, and right) (Fig. 1B) and two horizontal sections (bottom and top) (Fig. 1C).

Antipredator reaction

The escape response to a simulated predatory attack was evaluated following the methodology described by Sandoval-Herrera et al. (2019). The fish were placed individually in a controlled tank environment of 15 L (W 50cm x D 15cm x H 20cm). The bottom and three internal sides of the aquarium were covered with white matte vinyl to reduce visual disturbances and prevent mirror reflections. After a 5 min acclimatization period, their reactions to the release of a predator dummy were recorded on video (1920 x 1080p, 60 fps) (Fig. 1D). The time lapse between the release of the dummy (Fig. 1E) and the escape reaction was estimated by counting the frames in the video. This reaction was evidenced by a sudden and powerful contraction of the body muscles and a flexion movement of the caudal peduncle resulting in a C or S-shaped curvature (C- or S-start) (Fig. 1F).

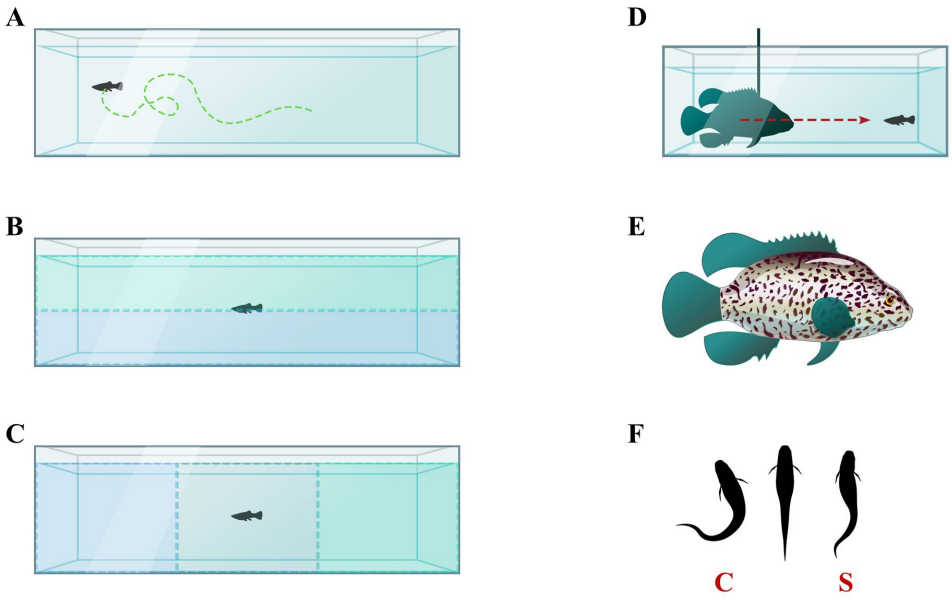


Figure 1. Swimming test of *P. gillii* after 48 h of treatment. Movement tracking (A), horizontal sections (B), vertical sections (C), antipredator reaction (D), dummy fish (E), C- or S-start (F).

4.4 Dissection and sampling

After the behavioral tests were conducted, each fish was anesthetized with 200 mg/L tricaine methane sulfonate (MS-222) in UV water. Subsequently, their weight and standard length were recorded promptly, followed by euthanasia via transection of the spinal cord behind the opercula. Each fish´s liver was then extracted and divided into two portions: one portion was immediately stored at -80 °C for measurement of EROD, CAT, LPO, and GST activities (Fig. 2A), while the remaining half of the liver and a sample of gills (at least three arches) were preserved in 400 µl of RNAlater (QIAGEN, Germany) at -80 °C until they were used for RNA isolation (Fig. 2B). Additionally, samples of the brain (whole) and sections of the lateral muscle (approx. 50 mg) were dissected, placed in microtubes, and promptly stored at -80 °C to measure ChE activity (Fig. 2A) muscle (approx. 50 mg) were dissected, placed in microtubes, and promptly stored at -80 °C to measure ChE activity.

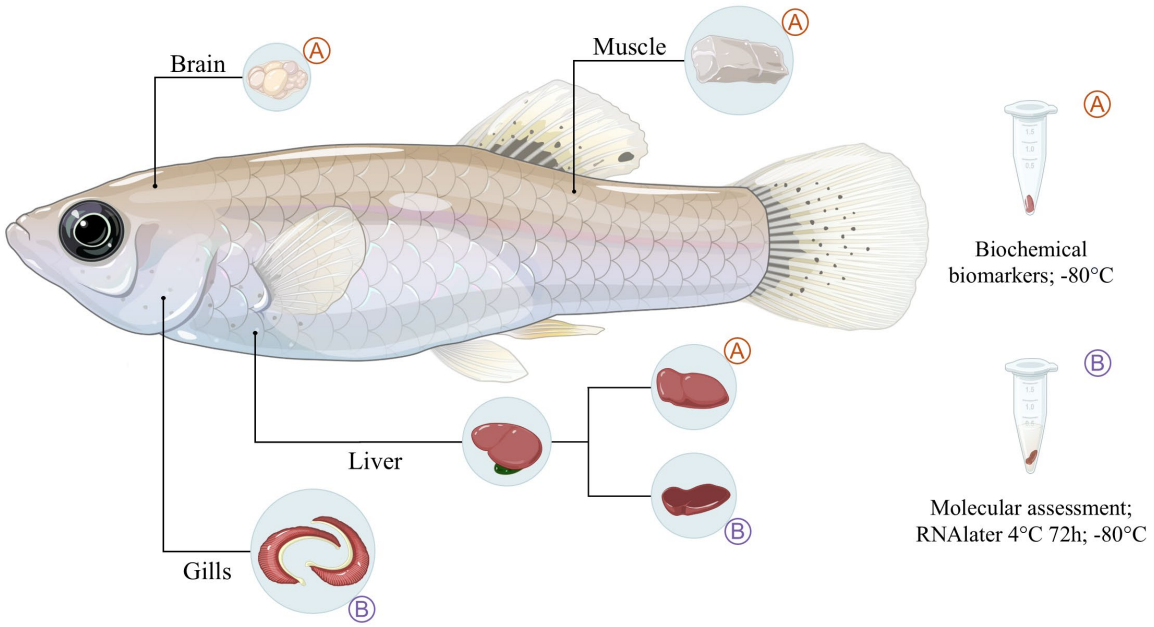


Figure 2. Dissection and sampling of *P. gillii* after 48 h of exposure. Brain, muscle, and a section of the liver for molecular measurements (A). Gills and a section of the liver for biochemical biomarkers (B).

4.5 Biochemical biomarkers

Protein quantification and biomarker determination were conducted following the methodologies outlined by Mena et al. (2014). The tissue samples were homogenized via sonication (Branson SLPT, Danbury, USA) in 1.5 mL tubes immersed in crushed ice to maintain stable sample temperatures. Liver samples were homogenized in 0.1 M phosphate buffer (KH_2PO_4/K_2HPO_4) at pH 7.4. An aliquot was immediately separated, mixed with 0.2 mM butylated hydroxytoluene and preserved at -80 °C for LPO analysis. The rest of the homogenate was centrifuged (15300 rcf, 4 °C, 20 min) and the supernatant was used to measure EROD, GST and CAT. Brain and muscle samples were homogenized in 0.1 M KH_2PO_4/K_2HPO_4 at pH 7.2 and centrifuged (10600 rcf, 4 °C, 5 min) to measure ChE in the supernatant.

To standardize the enzymatic activities on the basis of protein concentration, the protein content in the samples was quantified via the Bradford (1976) method, with bovine serum albumin serving as the standard. All spectrophotometric and fluorometric measurements were conducted via a Fluoroskan microplate fluorometer (Thermo Fisher Scientific, USA).

The activity of EROD was determined in the liver following modified protocols by Peters et al. (1994) and Jiménez et al. (2021). The samples were exposed to a reaction mixture prepared with 0.1 M phosphate buffer (pH 7.4), NADPH (0.10 mM), and 7-ethoxyresorufin (0.415 μM) as the substrate. Reaction kinetics were measured for 3 min, and the EROD activity unit was defined as the formation of 1 nmol of resorufin/min/mg of protein.

GST activity was measured according to Habig et al. (1976), using 1-chloro-2,4-dinitrobenzene (CDNB) as a substrate in a reaction mixture prepared with 0.2 M phosphate buffer (pH 6.5) and 1 mM CDNB, along with 1 mM reduced L-Glutathione. The reaction kinetics were monitored at 340 nm for 3 min and expressed as nmol/min/mg of protein.

CAT activity was determined via the Aebi (1984) method, measuring the decrease in absorbance at 240 nm for 20 s due to the consumption of 6 mM H_2O_2 and is expressed as μmol/min/mg of protein. The reaction occurred in a 0.05% phosphate buffer (pH 7.0).

LPO levels were assessed via a thiobarbituric acid reactive substances assay, following the protocol of Ohkawa et al. (1979). The samples were mixed with 12% trichloroacetic acid, Tris-HCl (60 mM, pH 7.4) containing 0.1 mM diethylenetriaminepentaacetic acid, and 0.73% thiobarbituric acid and then heated at 100 °C for 1 h. After centrifugation (14000 rcf, 25 °C, 5 min), the absorbance of the supernatant was measured at 535 nm. LPO levels were quantified as TBARS nmol/mg of protein.

Finally, ChE activity was measured via the Ellman et al. (1961) method adapted for microplates (Guilhermino et al., 1996). The reaction occurred in 0.1 mM phosphate buffer (pH 7.2) in the presence of 1 mM acetylthiocholine as a synthetic substrate and 0.1 mM 5,5′-dithiobis-2-dinitrobenzoic acid as a chromogenic reagent, with kinetics measured at 415 nm for 10 min and activity expressed as nmol/min/mg of protein.

4.6 Molecular assessment

Total RNA isolation and cDNA synthesis

Total RNA was isolated from liver and gill tissues via the PureLink RNA Mini Kit (Invitrogen, USA) according to the manufacturer's instructions. The gill samples were mechanically disrupted using a digital disruptor genie (Scientific Industries, USA). The RNA concentration in the samples was measured via a Qubit 4 fluorometer (Invitrogen, USA) with an RNA broad-range assay kit.

Reverse transcription (RT)

The RT reaction for cDNA synthesis was performed using the RevertAid RT-Kit (Thermo Scientific, USA), starting with 5 µL of total RNA, following the manufacturer's instructions. The mixturewas incubated at 25 °C for 5 min, followed by 60 min at 42 °C, and a final step at 70 °C for 5 min. The cDNA was then stored at -80 °C until qPCR amplification.

Primer design

Considering the genes of *D. rerio* that exhibited differential expression during CPF exposure in the study by Hausen et al. (2018), primer sets were designed to amplify regions of these genes via qPCR in the *P. gillii*. (Table 1). As biotransformation processes are expected to be induced by many xenobiotics, an isoform of glutathione S-transferase (*gst rho*) was also included in this list. All the genetic sequences used for the designs are available in the National Center for Biotechnology Information (NCBI) database (https://www.ncbi.nlm.nih.gov/). The NCBI web platform was utilized to employ the blastn algorithm (https://blast.ncbi.nlm.nih.gov/Blast.cgi), which uses mRNA sequences corresponding to the genes of interest from *D. rerio* as queries, to identify sequences of homologous genes in different members of the *Poecilia* genus. Once these sequences were selected, they were downloaded and contrasted against the assembly of *P. gillii* (GCA_903068115.1) through local blastn alignments via the discontinuous megablast algorithm within Geneious Prime software, v.2022.2. This alignment aimed to identify regions of interest within the contigs of the *P. gillii* assembly, including the coding sequences (CDS) and exon-intron boundaries for each gene.

Table 1. Sequences and contigs used for primer design for *P. gillii* target genes

Gene	*D. rerio* sequences	*P. mexicana* sequences	*P. gillii* contigs
anxa1b	NM_181759	XM_014968977	CAEGAJ010123909.1
			CAEGAJ010013974.1
cish	NM_001076617	XM_014998984	CAEGAJ010042873.1
ndufa2	NM_001024420	XM_014988418	CAEGAJ010083974.1
sec61g	NM_001002499	XM_014992915	CAEGAJ010088011.1
gstr	NM_001045060	XM_014996038	CAEGAJ010050275.1

Annexin A1b (*anxa1b*), cytokine inducible SH2-containing protein (*cish*), NADH dehydrogenase (*ubiquinone*) alpha subcomplex subunit 2 (*ndufa2*), Sec61 gamma subunit (*sec61g*) and glutathione transferase rho (*gstr*).

For primer design, the online tool IDT PrimerQuest (https://www.idtdna.com/PrimerQuest/Home/Index) was used. The genomic DNA regions identified in the contigs of the *P. gillii* assembly were used as inputs. Among the generated primers, five sets were selected for each gene. Through Geneious Prime, a new alignment was created between the target genes and the generated primers. Finally, one pair of primers for each gene was selected for qPCR on the basis of the position of both the forward and reverse primers within the CDS or at the exon-intron boundaries (Table 2). In addition, for each gene a primer set was designed to amplify the majority of the CDS region to confirm the gene sequences via Sanger sequencing. All the primers were synthesized by Macrogen Inc. (Seoul, South Korea).

Table 2. Primers used for qPCR and sequencing target genes in the livers and gills of *P. gillii*. One primer pair was used for qPCR and another one for sequencing (CDS).

Primer ID	Sequences (5′→3′; forward/reverse)	Amplicon size (bp)
anxa1b_CD	F-CAAGCCTTCTTGCAGCAGAC	938
	R-AATGTCCTGGTAGAGCGCTT	
anxa1b	F-GTCTTGGGACAGATGAGGATAC	114
	R-TCCTCCTCCAGATCCTTCTT	
cish_CD	F-GTGAACGAGGACTCAGGTCT	604
	R-GGCGCTGTGTCTGTTGAT	
cish	F-CCGTGCTTTCAGAGCAAAC	99
	R-CCCAGTACCAGCCTGAATTT	
gstr_CD	F-ATGGCCAAGGACATGACTCT	662
	R-CTTCAGTGCATCCATTCCCG	
gstr	F-GCAACTGAAGGACGAGATCAA	93
	R-GATGACATCGGCCAGAGAAA	
ndufa2_CD	F-GCGAGAAGCCTGGGC	276
	R-ACTGGGCCAGAGTCTTAAGG	
ndufa2	F-CCATCCTGATTCGAGAGTGTTC	100
	R-CTCAGCTGACATGTTGTCCA	
sec61g_CD	F-GATGCAGTTTGTTGAGCCCA	192
	R-ACCACCGACAATGATGTTGT	
sec61g	F-AGTTCGTCAAGGACTCCATAAG	109
	R-GAAGCCCATAATGGCAAATCC	
β-actin	F-AGATCATTGCCCCACCAGAG	111
	R-ACTCATCGTACTCCTGCTTGCTG	

Internal reference gene (*β-actin*, housekeeping), annexin A1b (*anxa1b*), cytokine inducible SH2-containing protein (*cish*), NADH dehydrogenase (ubiquinone) alpha subcomplex subunit 2 (*ndufa2*), glutathione transferase rho (*gstr*), and Sec61 gamma subunit (*sec61g*).

Quantitative real-time PCR (qPCR)

To evaluate the relative mRNA expression of *anxa1b*, *cish*, *gstr*, *ndufa2*, and *sec61g*, quantitative real-time PCR (qPCR) was performed via a CFX96 Real-Time System (Bio-Rad, USA). Reactions were conducted in a 10 μL mixture containing 5 μL of Power Track SYBR Green Master Mix (Thermo Fisher Scientific, USA), 0.40 μL of each primer (10 μM) (Macrogen Inc., Seoul, South Korea), 0.25 μL yellow sample buffer (Thermo Fisher Scientific, USA), 2.95 μL of RNase-free water, and 1 μL of cDNA as a template. Water was used as a negative control. Thermal cycling was carried out under the following conditions:

95.0 °C for 5 min, 45 cycles of 95.0 °C for 10 s, 60.0 °C for 20 s and 72.0 °C for 20 s. The melting curve was generated from 65.0 °C to 95.0 °C, with temperature increments of 0.5°C every 5 s. All reactions were performed in duplicate.

Melt curves were analyzed during the relative expression analysis to identify and exclude potential primer-dimer formations and nonspecific amplifications. Only threshold cycle (C_t) values within the range of 15 - 30 were considered valid. The relative mRNA expression of the target genes was calculated according to the $2^{-\Delta\Delta Ct}$ method (Livak & Schmittgen, 2001).

To amplify the CDS, the previously described conditions were repeated with specific primers (Table 1). The resulting product was subjected to Sanger sequencing at Macrogen, Inc. (Seoul, South Korea). The sequences were subsequentlyassembled in Geneious Prime and compared to known *Poecilia genus* sequences in the NCBI database using blastn.

4.7 Statistical Analysis

The statistical analyses were conducted via the R programming language, version 4.3.2 (R Core Team, 2023). The outliers were identified with the function “identify_outliers” from the package rstatix, version 0.7.2 (Kassambara, 2023). With this function, values beyond greater than 1.5 times the interquartile range from Q1 or Q3 were identified as outliers and excluded. The resulting data were subjected to a Shapiro–Wilk test to assess normality. The parametric t-test then compared control and CPF-exposed fish, assuming a normal distribution. In cases of nonnormal distribution, the nonparametric Wilcoxon test (Mann-Whitney U) was used for comparisons. Differences between treated and control fish were considered statistically significant when the *p*-value was lower than or equal to 0.05 ($p \leq 0.05$). Visualization of the results was performed via the ggplot2 package, version 3.4.4 (Wickham, 2016).

5-RESULTS

5.1 Behavioral assessment

Following the exposure period, no deaths were recorded in either the exposed group or the control group, so the mobility of each fish was assessed in the swimming aquarium. No significant differences were found between groups concerning average speed, distance traveled, or exploration parameters during the 10 min analysis. Nevertheless, there was a

tendency toward an increase (226.11%) in the meander for the group exposed to CPF (Fig. 3D) compared with the control group. With respect to the spatial distribution within the experimental tank, no discernible pattern of preference for the left or right sections was found (Fig. 4A), but exposed fish tended to spend more time at the bottom of the tank (Fig. 4B).

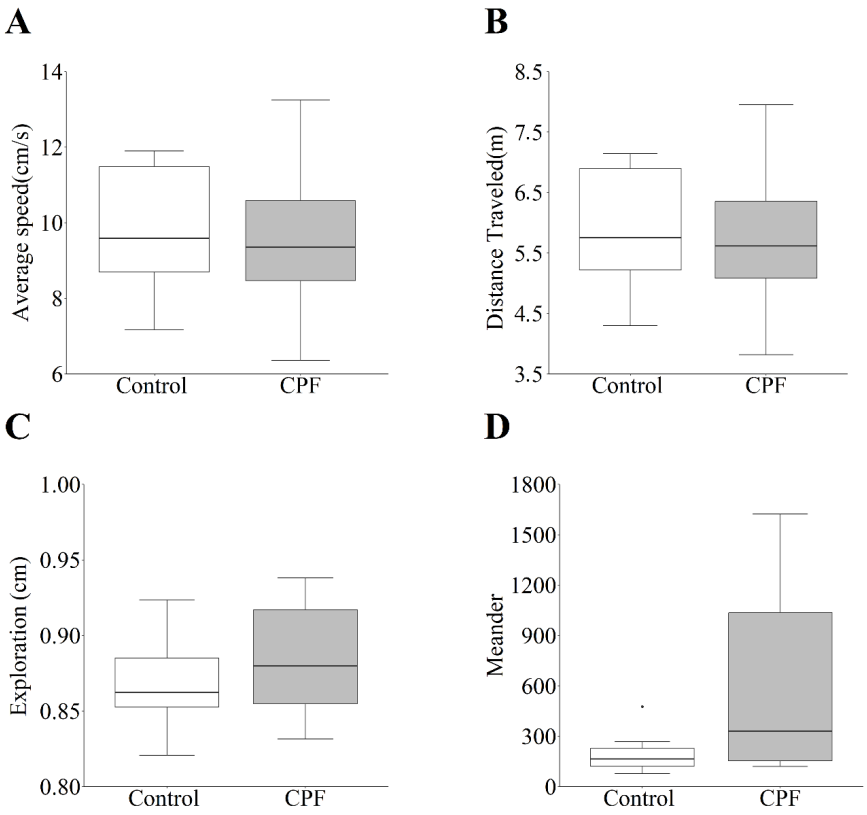


Figure 3. Swimming parameters assessed in *P. gillii* (n = 12) for 10 min, after a 48 h exposure to CPF (5.5 µg/L) and in the control group. Average speed (A), distance traveled (B), exploration absolute(C), meander (D). No significant difference between groups.

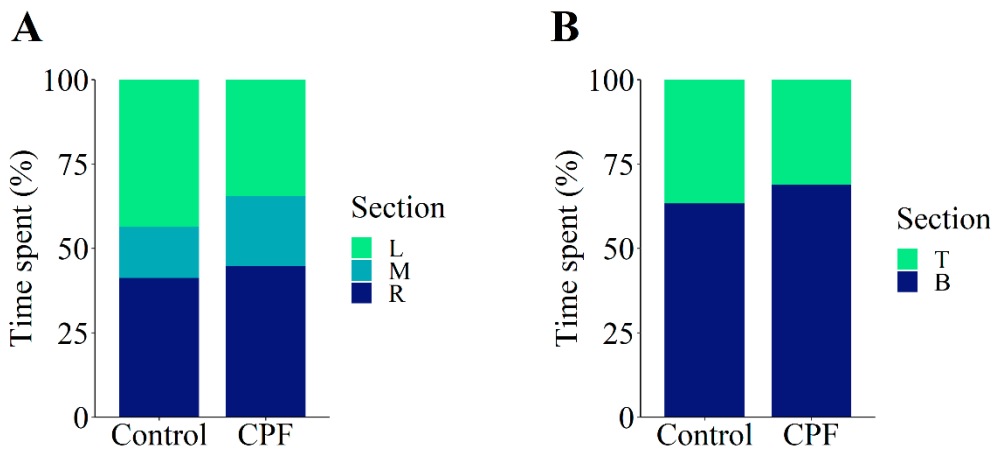


Figure 4. Location preference of *P. gillii* (n = 12) assessed for 10 min after a 48 h exposure to CPF (5.5 µg/L) and in the control group. A: Position across the horizontal axis, left (L), middle (M) and right (R) of the experimental tank. B: Position regarding the vertical axis, top (T) and bottom (B) of the experimental tank. No significant difference between groups.

With respect to the predation escape response, the results indicated that within the control group, 8 out of the 12 fish presented an evident C or S-start upon the release of the dummy, whereas in the group treated with CPF, this reaction was observed in 10 out of the 12 individuals. Nevertheless, there was no statistically significant difference in the reaction time between the stimulus and flexion conditions between the two groups (Fig. 5).

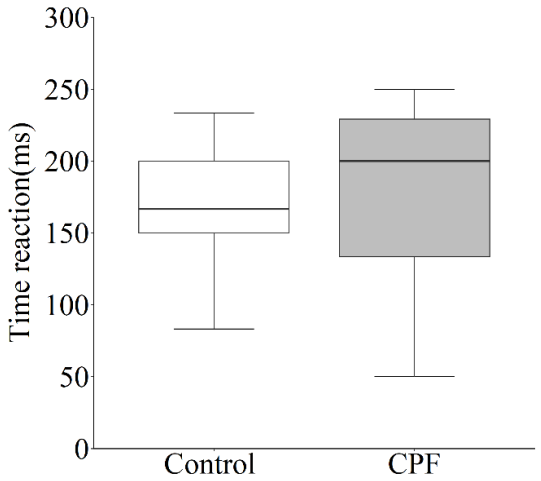


Figure 5. Average reaction time from stimulus to C or S-start in *P. gillii* (n=12) subjected to a simulated predatory attack after a 48-h exposure to CPF (5.5 µg/L) and in the control group. No significant difference between groups.

5.2 Biochemical biomarkers

Regarding the biomarkers of biotransformation and oxidative stress assessed, individuals of *P. gillii* exposed to CPF presented a significant reduction ($p \leq 0.05$) in liver CAT activity, with an inhibition of 19.66%, compared with the control group (Fig. 6A). Even though the remaining biomarkers showed no statistically significant differences, there were apparent responses observed in terms of a decrease in EROD activity (Fig. 6B) and an increase in LPO levels (Fig. 6D). No change in GST activity was observed (Fig. 6C).

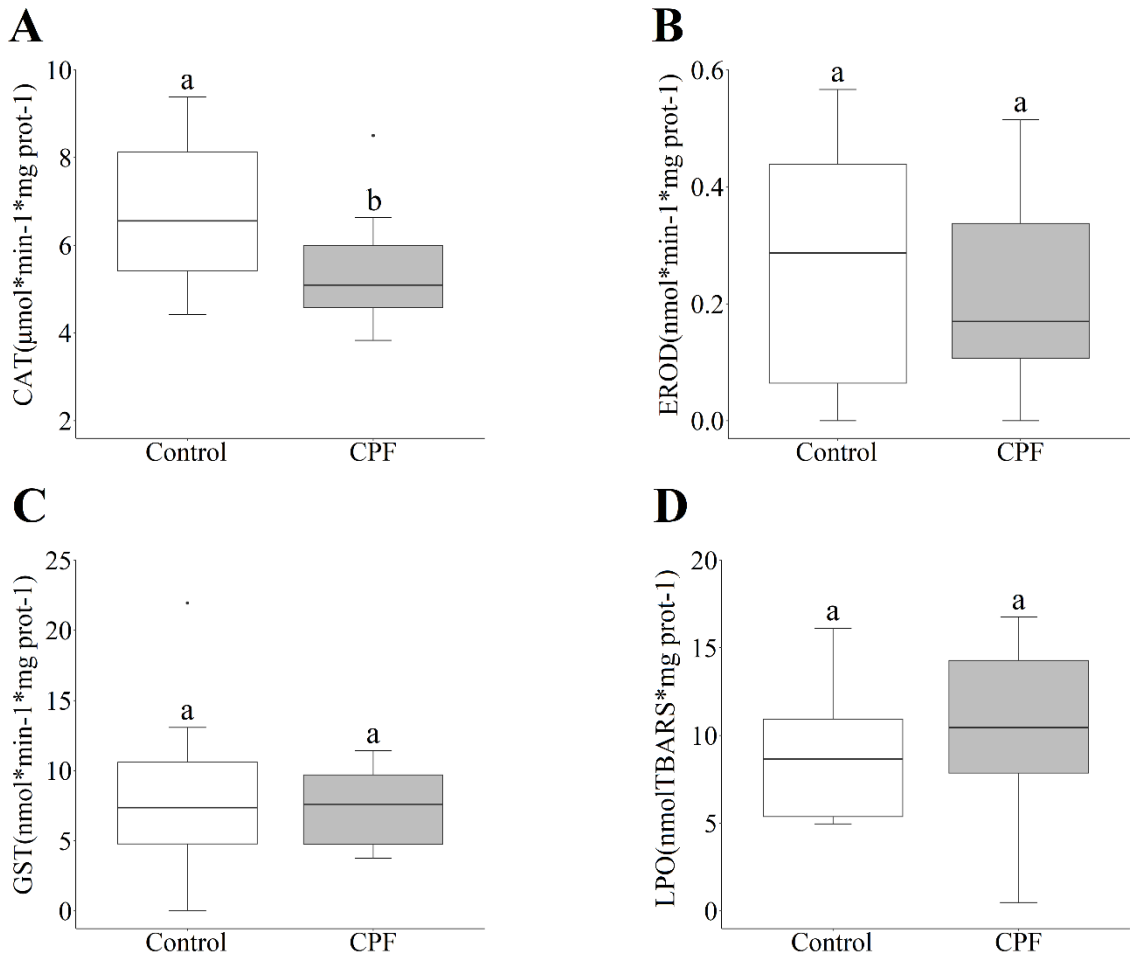


Figure 6. Activities of catalase (CAT) (A), ethoxyresorufin O-deethylase (EROD) (B), glutathione S-transferase (GST) (C), and lipid peroxidation (LPO) (D) in livers of juveniles *P. gillii* (n = 12), after 48 h of exposure to CPF (5.5 µg/L) and in the control group. Boxplot with different letters indicates statistically significant differences ($p \leq 0.05$) among groups.

In terms of neurotoxicity, a significant ChE inhibition of 28.6% was detected in the muscle of the fish exposed to CPF compared with that of the control fish ($p \leq 0.001$) (Fig. 7A). In the brain, an apparent decrease in ChE activity was observed; however, it was not significantly different from that in the controls (Fig. 7B).

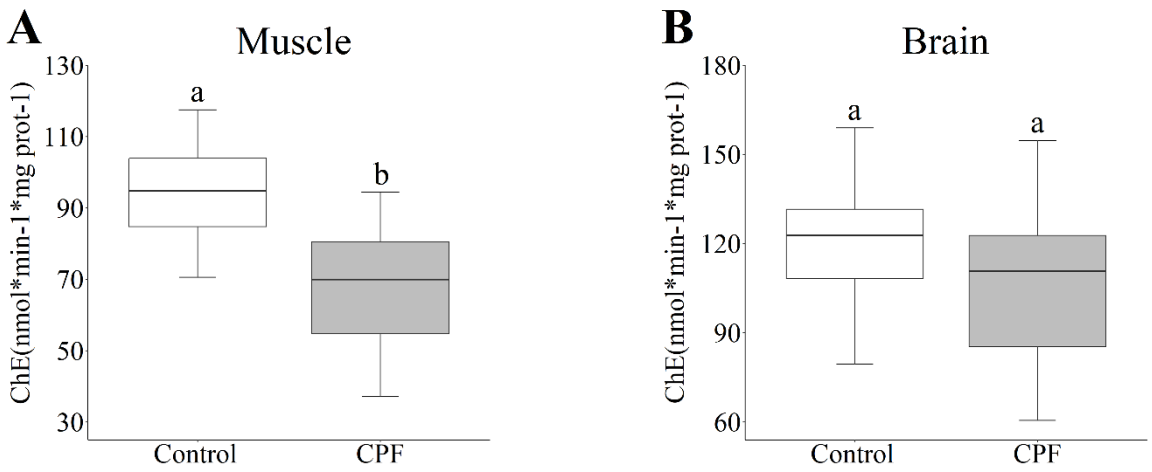


Figure 7. Cholinesterase (ChE) activity in muscle tissue (A) and the brain (B) of *P. gillii* (n = 12) under control conditions and after a 48 h exposure to CPF (5.5 µg/L). Boxplot with different letters indicates statistically significant differences ($p \leq 0.001$) among groups.

5.3 Gene expression

For each target gene, two pairs of primers were tested. Here we present the results of those pairs that yielded relatively high levels of expression in each tissue (pair 1 for each gene in Table 2). With respect to differences in their expression, *sec61g* and *gstr* were the only genes whose expression significantly changed after exposure to CPF. The expression of these genes was suppressed in the livers of exposed fish. In the case of the *sec61g* gene, the decrease in expression was 71.19% (Fig. 8A). For *gstr*, a reduction of 51.74% was observed (Fig. 8B). Even though no significant changes in expression of the other genes were observed, there were interesting trends in some of them. For example, the expression of *anxalb* tended to increase in the livers of exposed fish and decrease in their gills (Fig. 8C). Additionally, the expression of *ndufa2* tended to increase in both tissues of exposed fish (Fig. 8E).

With respect to blastn results for the assembled sequences, the identity percentages ranged from 98.7% to 100.0% compared with sequences from *P. mexicana*, *P. formosa*, and *P. reticulata*. The obtained sequences are available in GenBank under the following accession numbers: PQ299144 (*anxa1b*), PQ299145 (*cish*), PQ299146 (*gstr*), PQ299147 (*ndufa2*), and PQ299148 (*sec61g*).

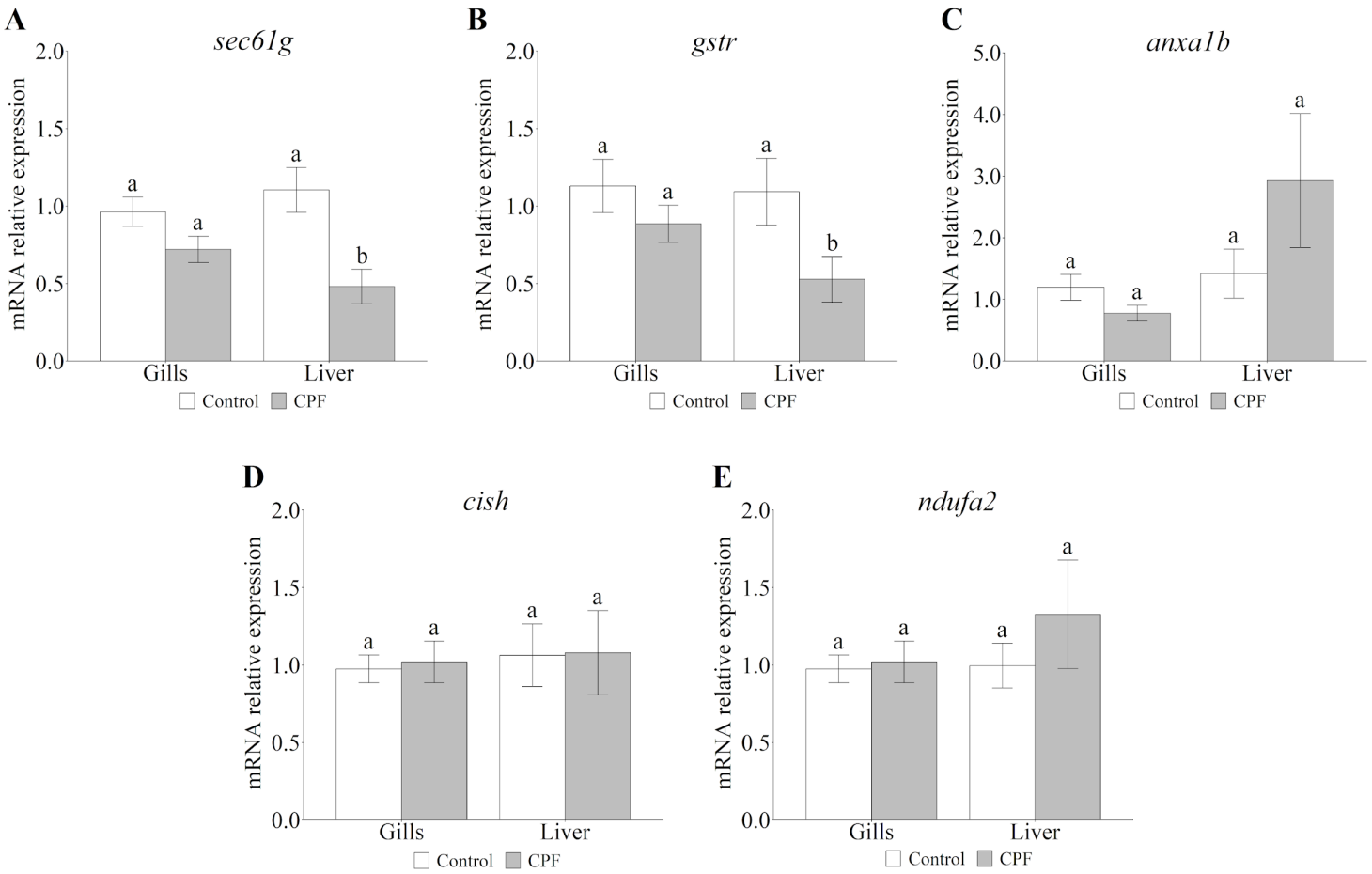


Figure 8. Relative mRNA expression levels of *sec61g* (A), *gstr* (B), *anxalb* (C), *cish* (D), and *ndufa2* (E) of *P. gillii* after exposure to CPF for 48 h (5.5 µg/L) in comparison to controls. Bars represent the means ± SD of the control and experimental groups (n = 12 fish per group). Values were normalized against *β-actin* as a housekeeping gene. Bars with different superscript letters indicate statistically significant differences ($p \leq 0.05$) between treatments.

6-DISCUSSION

Our study demonstrated that transient exposure to an environmentally relevant concentration of CPF was sufficient to induce clear subindividual effects on *P. gillii*. The initial response of the fish to CPF occurred at the level of gene expression transcription, even before physiological and behavioral changes became evident. However, the magnitude of gene expression changes was less pronounced than that previously reported in *D. rerio* by Hausen et al. (2018), who reported alterations in 42 genes following CPF exposure, with a majority (64%) exhibiting decreased expression, while those showing the most significant changes tended to be upregulated. In contrast, only *sec61g* showed a significant difference in liver tissue expression among the four genes analyzed, and was downregulated in the

exposed group, contrary to Hausen's findings. These discrepancies may be attributed to methodological differences, such as the higher CPF exposure concentration used in the reference study (7 mg/L vs. 5.5 μg/L), the different developmental stages (embryos vs. juveniles), and the species used in the bioassay.

Currently, the SEC61G protein subunit has been documented as a prognostic biomarker that is overexpressed in cancer patients (Liu et al., 2019; Ma et al., 2021; Zeng et al., 2023), but its role in toxicology has not been widely investigated, and the exact pathway through which CPF affects *sec61g* expression remains unclear. SEC61G is an essential subunit of the SEC61 translocon complex. This complex is crucial for mediating the translocation of polypeptides into the lumen or membrane of the endoplasmic reticulum (ER). It is involved in posttranslational modifications and retrotranslocation during the unfolded protein response (UPR) (Greenfield & High, 2000; Meng et al., 2021; Fan et al., 2022). Dysfunction of SEC61G could disrupt protein translocation, leading to reduced efficiency in synthesizing and folding critical cellular proteins, thereby compromising various functions, including the detoxification capacity of the liver.

Consequently, this disruption may lead to the accumulation of misfolded proteins, causing a homeostasis imbalance in the ER, also known as ER stress, ultimately compromising cell viability. Indeed, ER stress has been linked to the action of CPF in *Cyprinus carpio* and mammalian cell lines (Reyna et al., 2017; Anderson et al., 2021; Kim., et al., 2022; Li et al., 2023), triggering the UPR, which can lead to the generation of reactive oxygen species (ROS) (Li et al., 2023). During CPF biotransformation, the action of oxidoreductase enzymes can result in an overproduction of ROS, causing an imbalance between oxidant concentration and antioxidant enzyme activity. This imbalance can lead to irreversible damage to essential molecules, including membrane lipids, structural and nuclear proteins, and the DNA itself (Hilscherova et al., 2003; van de Wetering et al., 2021). Therefore, it is speculated that the induction of oxidative stress could be the primary pathway of CPF toxicity in certain organisms (Saulsbury et al., 2009; Fu et al., 2021).

Furthermore, studies in other organisms have demonstrated varying responses of SEC61 expression to different stressors. For example, Yan et al. (2017) reported that the gene expression of sec61 was significantly downregulated in oyster hybrids (*Crassostrea sikamea* × *Crassostrea angulata*) under low salt stress, suggesting an impact on cellular immunity via translocation events. At the proteomic level, Li & Wang (2021) reported a decrease in the SEC61 protein in *Crassostrea hongkongensis* samples exposed to high

concentrations of Cu and Zn. In contrast, Poynton et al. (2014) reported an increase in sec61 in *Mytilus edulis* after exposure to sublethal concentrations of Cd and Pb. Additionally, Yuan et al. (2018) reported a significant upregulation of *sec61a* subunit expression in *Daphnia magna* following an exposure to triphenyl phosphate (TPHP), an organophosphate flame retardant. Alterations in the expression of SEC61 could affect the efficiency of its translocation and, consequently, the elongation of peptides that require cotranslational translocation into the ER (Yuan et al. 2018; Li & Wang 2021). These findings underscore the relevance of SEC61 in cellular responses to environmental stressors, which have been identified principally through untargeted omics approaches.

Owing to the significant downregulation of gstr expression, this insecticide, like other organophosphoruses, undergoes biotransformation and detoxification processes within organisms. The GSTr protein isoform belongs to the ubiquitous GST isoenzyme family and is an exclusive aquatic subtype found in teleost fish, from an evolutionarily distinct branch compared with that of mammalian GSTs (Konishi et al., 2005; Tierbach et al., 2018). GSTr is particularly significant because of its potential protective role against ROS-induced damage. Research with recombinant GSTr enzymes, from the livers of *Anguilla anguilla* and *Micropterus salmoides*, suggests that they can rapidly detoxify electrophilic byproducts generated during oxidative stress, thereby reducing their reactivity and potential damage to cellular components (Doi et al., 2004; Carletti et al., 2008; Espinoza et al., 2012).

Furthermore, GSTs have been found to regulate processes beyond substrate binding, including stress responses, apoptosis, and cell proliferation, through protein-protein interactions (Laborde, 2010). The underexpression of *gstr*, as observed in our study, could decrease the efficient biotransformation of CPF, where it conjugates CPF metabolites to endogenous compounds such as amino acids, sugars, or sulfates, to increase their water solubility and reduce their toxicity (John & Shaike, 2015; De Anna et al., 2018). In another study, Xing et al. (2012) exposed *C. carpio* samples to three concentrations of CPF for 40 days. They noted a significant downregulation in GSTr activity in the liver, kidneys, and gills of the fish exposed to 11.6 g/L and 116 g/L CPF. In the case of the 1.16 g/L treatment, there was an increase in the expression of GSTr. They also quantified the activity of GSTm and GSTt and reported that there was no consistent pattern of regulated activity across the different CPF treatments among the three isoforms. These results underscore the variability in the transcriptional responses of different GST isoforms even within the same organism under identical treatment conditions. Several factors contribute to this variability, such as

tissue-specific concentrations of GST isoforms and xenobiotics, variations in subunit structures, and intricate regulation at the transcriptional and posttranscriptional levels influenced by substrate availability and the buildup of toxic conjugation products (Konishi et al., 2005; Contreras-Vergara et al., 2007;).

At the biochemical level, in contrast to the decrease observed in the molecular assessment, the GST enzyme activity did not significantly change after CPF treatment. Among the biomarkers of biotransformation and oxidative stress, only CAT showed a significant decline in enzymatic activity. Similar decreases have been reported in other fish species exposed to CPF, such as *Cnesterodon decemmaculatus* (Bonifacio et al., 2017), *Oreochromis niloticus* (Zahran et al., 2018; Abdel-Daim et al., 2020), *Heteropneustes fossilis* (Tripathi & Shasmal 2010; Mishra et al., 2020), *Clarias gariepinus* (Mokhbatly et al., 2020), *C. carpio* (Yonar et al., 2012; Yonar et al., 2018; Ural et al., 2013), and *Capoeta umbla* (Kirici et al., 2022). However, there are many reports of increased in CAT activity in fishes exposed to this insecticide, such as *Parachromis dovii* (Jimenez et al., 2021), *Poecilia reticulata* (Sharbidre et al., 2011), *Oncorhynchus mykiss* (Ali et al., 2020), *O. niloticus* (Özkan et al., 2012; Fırat & Tutus, 2020) and *C. carpio* (Georgieva et al., 2021). These results suggest that CAT activity in fish exposed to CPF varies significantly depending on the concentration, exposure time, and specific tissue, highlighting the complexity of the antioxidant response of aquatic organisms to contaminant exposure. This diminished CAT activity observed in *P. gillii*, combined with the downregulation of s*ec61g* expression discussed earlier, suggests that in addition to neurotoxicity, CPF can induce oxidative stress-related impairments even at short-term exposure and low doses.

Regarding the ChE activity inhibition in the muscle, this observation is consistent with a previous report by Redondo-López et al. (2022) on the same species exposed to a mixture of CPF and the fungicide difenoconazole, confirming that an environmentally relevant level of the insecticide is enough to cause significant neurotoxicity. However, in this study, we found a greater reduction in ChE activity in muscle tissue than in the brain. Similarly, Bonifacio et al. (2017) reported a significant decrease in ChE activity in the muscle and no effect on the brain of *Cnesterodon decemmaculatus* after 48 h of exposure to relevant environmental CPF concentrations. The inhibition of ChE, particularly acetylcholinesterase (AChE), by CPF is generally considered irreversible, as once the inhibitor binds, breaking the bond between phosphorus and the enzyme's active site can take

from a few hours to several days, making recovery dependent on the synthesis of new replacement enzymes (Fulton & Key, 2001; Bodnar et al., 2021).

At the behavioral level, an apparent increase in meander was observed. Similar effects have been documented in *D. rerio* exposed to various stressors. For example, Biswas et al. (2018) reported increased meandering following mercury exposure, along with other indicators of swimming impairment and stress. Similarly, Sarasamma et al. (2019) noted a dose-dependent rise in this behavior in response to nanoparticles. Furthermore, Razali et al. (2022) reported an increase in the meander pattern, turn angle, and erratic movement in individuals injected with the neurotoxin 1-methyl-4-phenyl-1,2,3,6-tetrahydropyridine. These findings suggest that increased meandering could be a sensitive behavioral endpoint in fish and might serve as an early indicator of neurotransmission dysfunction. Given the neurotoxic effects of CPF, swimming behavior in aquatic organisms is commonly monitored in toxicity studies, as alterations in locomotor activity can signal neural disruptions (Little & Finger, 1990; Toni et al., 2023). Previous bioassays with other members of the *Poecilia* genus have shown that CPF-treated fish exhibit abnormal behaviors, including aggression, rapid gulping, increased opercular movement, and erratic swimming (Sharbidre et al., 2011).

Overall, our results demonstrate that the exposure of juvenile *P. gillii* to an environmentally relevant concentration of CPF can downregulate the transcription of genes related to biotransformation and protein synthesis, impairing their ability to metabolize xenobiotics and maintain the cellular oxidative balance. Furthermore, the neurotoxicity associated with the insecticide's mechanism of action can significantly compromise the fitness of these organisms which could manifest as incipient behavioral impairment. Although interactions with CPF in surface waters may be sporadic and short-term, the adverse effects of CPF are persistent and necessitate extended recovery periods (Williams et al., 2014; Qiu et al., 2017). Notably, behavioral alterations can occur at exposure levels far below those associated with lethal effects, up to 10 to 100 times lower (Gerhardt, 2007; Sandoval-Herrera et al., 2019; Redondo-López et al., 2022). These findings underscore the significant ecological implications of even low-level exposure, and the potential risks associated with CPF exposure in natural ecosystems, which is worrisome in highly biodiverse countries such as Costa Rica.

7-CONCLUSIONS

The genes *sec61g* and *gstr* can serve as biomarkers for the exposure of *P. gillii* to CPF. As their suppression is related to impairments in key cellular processes, these biomarkers can contribute to the description of the cellular stress caused by the insecticide. The observation of significant gene expression changes only in liver tissue confirms the importance of this organ as a target for assessing the cellular effects of pollutants.

Environmentally relevant exposure of *P. gillii* to CPF induced neurotoxicity, accompanied by signs of an impaired antioxidant response and apparent behavioral changes previously associated with xenobiotic exposure. This evidence highlights the hazardous effects of this insecticide on aquatic biota.

8-ACKNOWLEDGEMENTS

This work was carried out in the frame of the programs PROECO (SIA 0263-17) and LAREP (SIA 0293-17) of IRET-UNA. The authors gratefully acknowledge the financial support provided by FOCAES.

ARRIVE Statement

This study adheres to the ARRIVE (Animal Research: Reporting of In Vivo Experiments) guidelines. All procedures complied with the current animal welfare standards set by UNA and were conducted in alignment with international guidelines and regulations for animal research. Authorization to access the animals for molecular and biochemical analyses was granted by the National Biodiversity Management Commission (CONAGEBIO) under permit number R-CM-UNA-012-2022-OT-CONAGEBIO.

Declaration of generative AI and AI-assisted technologies in the writing process

During the preparation of this work the authors used ChatGPT 3.5 in order to improve the writing, ensuring greater clarity and fluency in the manuscript. After using this tool/service, the authors reviewed and edited the content as needed and take full responsibility for the content of the published article**.**

Declaration of interests

☒ The authors declare that they have no known competing financial interests or personal relationships that could have appeared to influence the work reported in this paper.

Author contributions

Daniel Sánchez-González: Conceptualization, Formal analysis, Investigation, Methodology, Visualization, Writing - original draft.

Kinndle Blanco-Peña: Funding acquisition, Conceptualization, Resources, Project administration, Methodology, Investigation, Formal analysis, Writing - original draft.

Frank Solano-Campos: Conceptualization, Resources, Methodology, Formal analysis, Writing - original draft.

Karla Solano: Resources, Methodology, Investigation, Formal analysis, Writing - original draft.

Freylan Mena: Funding acquisition, Conceptualization, Resources, Methodology, Investigation, Formal analysis, Supervision, Writing - original draft.

7-REFERENCES

Abdel-Daim, M. M., Dawood, M. A., Elbadawy, M., Aleya, L., & Alkahtani, S. (2020). Spirulina platensis reduced oxidative damage induced by chlorpyrifos toxicity in Nile tilapia (*Oreochromis niloticus*). *Animals*, *10*(3), 473. https://doi.org/10.3390/ani10030473

Aebi, H. (1984). Catalase in vitro. In *Methods in enzymology* (Vol. 105, pp. 121-126). Academic press. https://doi.org/10.1016/S0076-6879(84)05016-3

Ali, M., Majid, M., Hussain, I., Kali, S., Naz, T., Niazi, M. B., Khan, M., & Zafar, M. I. (2020). Chlorpyrifos mediated oxidative damage and histopathological alterations in freshwater fish *Oncorhynchus mykiss* in Northern Pakistan. *Aquaculture Research*, *51*(11), 4583-4594. https://doi.org/10.1111/are.14804

Amiard-Triquet, C. (2009). Behavioral disturbances: the missing link between sub-organismal and supra-organismal responses to stress? Prospects based on aquatic research. *Human and Ecological Risk Assessment*, 15(1), 87-110. https://doi.org/10.1080/10807030802615543

Amiard-Triquet, C., Amiard, J. & Rainbow, P. (2012). Ecological biomarkers: indicators of ecotoxicological effects. *Thorax*. https://doi.org/10.1136/thoraxjnl-2021-218068

Anderson, F. L., von Herrmann, K. M., Young, A. L., & Havrda, M. C. (2021). Bbc3 loss enhances survival and protein clearance in neurons exposed to the organophosphate pesticide chlorpyrifos. *Toxicological Sciences*, *183*(2), 378-392. https://doi.org/10.1093/toxsci/kfab090

Arain, M., Brohi, K. M., Channa, A., Brohi, R. O. Z., Mushtaque, S., Kumar, K., & Samuee, A. (2018). Analysis of chlorpyrifos pesticide residues in surface water, ground water and vegetables through gas chromatography. *Journal of International Environmental Application and Science*, *13*(3), 167-173. https://dergipark.org.tr/en/download/article-file/548570

Arias-Andrés, M., Rämö, R., Mena-Torres, F., Ugalde, R., Grandas, L., Ruepert, C., Castillo, L.E., Van den Brink, P. J., & Gunnarsson, J. S. (2018). Lower tier toxicity risk assessment of agriculture pesticides detected on the Río Madre de Dios watershed, Costa Rica. *Environmental Science and Pollution Research,* 25(14), 13312-13321. https://doi.org/10.1007/s11356-016-7875-7

Biswas, S., Balodia, N., & Bellare, J. (2018). Comparative neurotoxicity study of mercury-based inorganic compounds including Ayurvedic medicines Rasasindura and Kajjali in zebrafish model. *Neurotoxicology and Teratology*, *66*, 25-34. https://doi.org/10.1016/j.ntt.2018.01.007

Bodnar, O., Horyn, O., Khatib, I., & Falfushynska, H. (2021). Multibiomarker assessment in zebrafish *Danio rerio* after the effects of malathion and chlorpyrifos. *Toxicology and Environmental Health Sciences*, 13(2), 165-174. https://doi.org/10.1007/s13530-021-00099-1

Bonifacio, A. F., Ballesteros, M. L., Bonansea, R. I., Filippi, I., Amé, M. V., & Hued, A. C. (2017). Environmental relevant concentrations of a chlorpyrifos commercial formulation affect two neotropical fish species, *Cheirodon interruptus* and *Cnesterodon decemmaculatus*. *Chemosphere*, *188*, 486-493.https://doi.org/10.1016/j.chemosphere.2017.08.156

Bradford, M., 1976. A rapid and sensitive method for the quantification of microgram quantities of protein utilizing the principle of protein dye binding. *Anal. Biochem. 72*, 248–254. https://doi.org/10.1016/0003-2697(76)90527-3

Bussing, W.A. (1998) Freshwater Fishes of Costa Rica, 2nd edn. *Editorial de la Universidad de Costa Rica,* San Jose, Costa Rica. 181. https://books.google.es/books? isbn= 9977674892, 9789977674896

Carletti, E., Sulpizio, M., Bucciarelli, T., Del Boccio, P., Federici, L., & Di Ilio, C. (2008). Glutathione transferases from *Anguilla anguilla* liver: identification, cloning and functional characterization. Aquatic toxicology, 90(1), 48-57. https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2008.07.015

Castillo, L. E., Ruepert, C., & Solis, E. (2000). Pesticide residues in the aquatic environment of banana plantation areas in the north Atlantic zone of Costa Rica. *Environmental Toxicology and Chemistry: An International Journal*, 19(8), 1942 1950. https://doi.org/10.1002/etc.5620190802

Cazenave, J., Amé, M.V., & Menone, M.L. (2021). Biomarcadores de Contaminación. In *Principios de Ecotoxicología* (pp. 291-304). Universidad Nacional de la Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118183

Chiara, V., & Kim, S. Y. (2023). AnimalTA: A highly flexible and easy-to-use program for tracking and analysing animal movement in different environments. *Methods in Ecology and Evolution*, *14*(7), 1699-1707. https://doi.org/10.1111/2041-210X.14115

Contreras-Vergara, C. A., Valenzuela-Soto, E., García-Orozco, K. D., Sotelo-Mundo, R. R., & Yepiz-Plascencia, G. (2007). A Mu-class glutathione S-transferase from gills of the marine shrimp Litopenaeus vannamei: Purification and characterization. *Journal of Biochemical and Molecular Toxicology*, 21(2), 62-67. https://doi.org/10.1002/jbt.20162

De Anna, J. S., Leggieri, L. R., Darraz, L. A., Cárcamo, J. G., Venturino, A., & Luquet, C. M. (2018). Effects of sequential exposure to water accommodated fraction of crude oil and chlorpyrifos on molecular and biochemical biomarkers in rainbow trout. *Comparative Biochemistry and Physiology Part C: Toxicology & Pharmacology,* 212, 47-55. https://doi.org/10.1016/j.cbpc.2018.07.003

Doi, A. M., Pham, R. T., Hughes, E. M., Barber, D. S., & Gallagher, E. P. (2004). Molecular cloning and characterization of a glutathione S-transferase from largemouth bass (*Micropterus salmoides*) liver that is involved in the detoxification of 4-hydroxynonenal. *Biochemical pharmacology*, *67*(11), 2129-2139. https://doi.org/10.1016/j.bcp.2004.01.024

Duroudier, N., Markaide, P., Cajaraville, M. P., & Bilbao, E. (2019). Season influences the transcriptomic effects of dietary exposure to PVP/PEI coated Ag nanoparticles on mussels Mytilus galloprovincialis. *Comparative Biochemistry and Physiology Part C: Toxicology & Pharmacology*, 222, 19-30. https://doi.org/10.1016/j.cbpc.2019.03.010

Echeverría-Sáenz, S., Mena, F., Arias-Andrés, M., Vargas, S., Ruepert, C., Van den Brink, P. J., Castillo, L., & Gunnarsson, J. S. (2018). In situ toxicity and ecological risk assessment of agro-pesticide runoff in the Madre de Dios River in Costa Rica. *Environmental Science and Pollution Research*, 25(14), 13270-13282. https://doi.org/10.1007/s11356-016-7817-4

Echeverría-Sáenz, S., Mena, F., Pinnock, M., Ruepert, C., Solano, K., De la Cruz, E., Campos, B., Sánchez-Avila, J., Lacorte, S., & Barata, C. (2012). Environmental hazards of pesticides from pineapple crop production in the Río Jiménez watershed (Caribbean Coast, Costa Rica). *Science of the Total Environment*, 440, 106-114. https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2012.07.092

Echeverría-Sáenz, S., Spínola-Parallada, M., & Soto, A. C. (2021). Pesticides burden in neotropical rivers: Costa Rica as a case study. Molecules, 26(23), 7235. https://doi.org/10.3390/molecules26237235

Ellman, G.L., Courtney, K.D., Andres, V., Featherstone, R.M., 1961. A new and rapid colorimetric determination of acetylcholinesterase activity. *Biochem. Pharmacol. 7*, 88–95. https://doi.org/10.1016/0006-2952(61)90145-9.

Espinoza, H. M., Williams, C. R., & Gallagher, E. P. (2012). Effect of cadmium on glutathione S-transferase and metallothionein gene expression in coho salmon liver, gill and olfactory tissues. *Aquatic toxicology*, *110*, 37-44. https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2011.12.012

Fan, Y., Wang, Y., Liu, F., Wang, H., & Li, Q. (2022). SEC61G Promotes Cervical Cancer Proliferation by Activating MAPK Signaling Pathway. *Disease Markers*, 2022. https://doi.org/10.1155/2022/7016079

Fırat, Ö., Tutus, R. Comparative Acute Toxicity Assessment of Organophosphate and Avermectin Insecticides on a Freshwater Fish *Oreochromis niloticus*. *Bull Environ Contam*

Toxicol **105**, 582–587 (2020). https://link.springer.com/article/10.1007/s00128-020-02990-y

Food and Agriculture Organization (FAO). (2024a). Major Tropical Fruits: Preliminary results 2023. *Rome*. https://www.fao.org/3/cc9308en/cc9308en.pdf

Food and Agriculture Organization (FAO). (2024b). Banana market review – Preliminary results 2023. *Rome*. https://www.fao.org/3/cc9120en/cc9120en.pdf

Fu, J., Wang, M., Chaudhry, M. T., Xue, H., Zhang, L., Huang, Y., & Liu, C. (2021). Translation, ribosome biogenesis, and oxidative damage caused by chlorpyrifos exposure to common carp (*Cyprinus carpi*Co L.) liver: application of combined RNA-seq with sRNA-seq in risk evaluation of environmental toxicant chlorpyrifos. *Environmental Science and Pollution Research*. https://doi.org/10.1007/s11356-021-14491-4

Fulton, M. H., & Key, P. B. (2001). Acetylcholinesterase inhibition in estuarine fish and invertebrates as an indicator of organophosphorus insecticide exposure and effects. *Environmental Toxicology and Chemistry: An International Journal,* 20(1), 37-45. https://doi.org/10.1002/etc.5620200104

Georgieva, E., Yancheva, V., Stoyanova, S., Velcheva, I., Iliev, I., Vasileva, T., Bivolarski, V., Petkova, E., László, B., Nyeste, K., & Antal, L. (2021). Which is more toxic? Evaluation of the short-term toxic effects of chlorpyrifos and cypermethrin on selected biomarkers in common carp (*Cyprinus carpio*, Linnaeus 1758). *Toxics*, 9(6), 125. https://doi.org/10.3390/toxics9060125

Gerhardt, A. (2007). Aquatic Behavioral Ecotoxicology—Prospects and Limitations. *Human and Ecological Risk Assessment: An International Journal*, *13*(3), 481–491. https://doi.org/10.1080/10807030701340839

Greenfield, J. J., & High, S. (2000). The Sec61 complex is located in both the ER and the ER-Golgi intermediate compartment. *Journal of cell science*, *112*(10), 1477-1486.https://doi.org/10.1242/jcs.112.10.1477

Guilhermino, L., Lopes, M. C., Carvalho, A. P., & Soared, A. M. (1996). Inhibition of acetylcholinesterase activity as effect criterion in acute tests with juvenile *Daphnia magna*. *Chemosphere*, *32*(4), 727-738. https://doi.org/10.1016/0045-6535(95)00360-6

Habig, W., Pabst, M., Jacoby, W., 1976. Glutathione-S-transferase, the first enzymatic step in mercatpopunc acid formation. *J. Biol. Chem.* 249, 7130–7138.

Hausen, J., Otte, J. C., Legradi, J., Yang, L., Strähle, U., Fenske, M., Hecker, M., Tang, S., Hammers-Wirtz, M., Hollert, H., Keiter, S. H., & Ottermanns, R. (2018). Fishing for contaminants: identification of three mechanism specific transcriptome signatures using *Danio rerio* embryos. *Environmental Science and Pollution Research*, 25(5), 4023-4036. https://doi.org/10.1007/s11356-017-8977-6

Hilscherova, K., Blankenship, A. L., Nie, M., Coady, K. K., Upham, B. L., Trosko, J. E., & Giesy, J. P. (2003). Oxidative stress in liver and brain of the hatchling chicken (*Gallus domesticus*) following in ovo injection with TCDD. *Comparative Biochemistry and Physiology Part C: Toxicology & Pharmacology,* 136(1), 29-45. https://doi.org/10.1016/S1532-0456(03)00167-4

Huang, X., Cui, H., & Duan, W. (2020). Ecotoxicity of chlorpyrifos to aquatic organisms: A review. *Ecotoxicology and Environmental* Safety, 200, 110731. https://doi.org/10.1016/j.ecoenv.2020.110731

Jiménez, K., Solano, K., Scholz, C., Redondo-López, S., & Mena, F. (2021). Early Toxic Effects in a Central American Native Fish (*Parachromis dovii*) Exposed to Chlorpyrifos and Difenoconazole. *Environmental Toxicology and Chemistry*, 40(7), 1938-1947. https://doi.org/10.1002/etc.5048

Jiménez-Prado, P., Vásquez, F., Rodríguez-Olarte, D., & Taphorn, D. (2020). Effects of the invasive species *Poecilia gillii* (Cyprinodontiformes: Poeciliidae) on Pseudopoecilia fria in coastal rivers of the Choco region, Ecuador. *Revista de Biología Tropical*, 68(1), 122-138. http://dx.doi.org/10.15517/rbt.v68i1.36000

John, E. M., & Shaike, J. M. (2015). Chlorpyrifos: pollution and remediation. Environmental *Chemistry Letters*, 13(3), 269-291. https://doi.org/10.1007/s10311-015-0513-7

Kassambara, A. (2023). *Pipe-Friendly Framework for Basic Statistical Tests* [R package rstatix version 0.7. 2]. Comprehensive R Archive Network (CRAN). https://cran.r-project.org/web/packages/rstatix/index.html

Kim, K., Kwon, J. S., Ahn, C., & Jeung, E. B. (2022). Endocrine-disrupting chemicals and their adverse effects on the endoplasmic reticulum. *International Journal of Molecular Sciences*, *23*(3), 1581. https://doi.org/10.3390/ijms23031581

Kirici, M. (2022). Assessment of 8-hydroxy-2-deoxyguanosine activity, apoptosis, acetylcholinesterase and antioxidant enzyme activity in brain exposed to chlorpyrifos. *Oceanological and Hydrobiological Studies*, 51(2), 167-177. https://doi.org/10.26881/oandhs-2022.2.05

Konishi, T., Kato, K., Araki, T., Shiraki, K., Takagi, M., & Tamaru, Y. (2005). A new class of glutathione S-transferase from the hepatopancreas of the red sea bream *Pagrus major*. *Biochemical Journal*, *388*(1), 299-307. https://doi.org/10.1042/BJ20041578

Laborde, E. (2010). Glutathione transferases as mediators of signaling pathways involved in cell proliferation and cell death. *Cell death & differentiation*, 17(9), 1373-1380. https://doi.org/10.1038/cdd.2010.80

Li, X., Bai, Y., Bi, Y., Wu, Q., & Xu, S. (2023). Baicalin suppressed necroptosis and inflammation against chlorpyrifos toxicity; involving in ER stress and oxidative stress in

carp gills. *Fish & Shellfish Immunology*, *139*, 108883. https://doi.org/10.1016/j.fsi.2023.108883

Li, Y., & Wang, W. X. (2021). Protein molecular responses of field-collected oysters *Crassostrea hongkongensis* with greatly varying Cu and Zn body burdens. *Aquatic Toxicology*, *232*, 105749.https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2021.105749

Little, E. E., & Finger, S. E. (1990). Swimming behavior as an indicator of sublethal toxicity in fish. *Environmental Toxicology and Chemistry: An International Journal*, *9*(1), 13-19. https://doi.org/10.1002/etc.5620090103

Liu, B., Liu, J., Liao, Y., Jin, C., Zhang, Z., Zhao, J.,Liu, K., Huang, H., Cao, H., & Cheng, Q. (2019). Identification of SEC61G as a novel prognostic marker for predicting survival and response to therapies in patients with glioblastoma. *Medical science monitor: international medical journal of experimental and clinical research*, *25*, 3624.16. https://doi.org/10.12659/MSM.916648

Liu, S., Zhang, J., Li, R., Zhang, C., Wang, L., Liang, H., Feng, G., & Xiong, D. (2023). Triazophos exposure on maternal *Daphnia magna* at environmental-related concentrations revealed toxic effects to its offspring. *Pesticide Biochemistry and Physiology*, *196*, 105607. https://doi.org/10.1016/j.pestbp.2023.105607

Livak, K. J., & Schmittgen, T. D. (2001). Analysis of relative gene expression data using real-time quantitative PCR and the 2− ΔΔCT method. *methods*, *25*(4), 402-408.https://doi.org/10.1006/meth.2001.1262

Ma, J., He, Z., Zhang, H., Zhang, W., Gao, S., & Ni, X. (2021). SEC61G promotes breast cancer development and metastasis via modulating glycolysis and is transcriptionally regulated by E2F1. *Cell death & disease*, *12*(6), 550. https://doi.org/10.1038/s41419-021-03797-3

Mena, F., Fernández, M., Campos, B., Sánchez-Ávila J., Faria, M., Pinnock, M., de la Cruz, E., Lacorte, S., Soares, A.M.V.M., Barata, C. (2014). Pesticide residue analyses and biomarker responses of native Costa Rican fish of the Poeciliidae and Cichlidae families to assess environmental impacts of pesticides in Palo Verde National Park. *Journal of Environmental Biology,* 35(1), 19. http://www.jeb.co.in/journal_issues/201401_jan14_spl/paper_03.pdf

Meng, H., Jiang, X., Wang, J., Sang, Z., Guo, L., Yin, G., & Wang, Y. (2021). SEC61G is upregulated and required for tumor progression in human kidney cancer. *Molecular Medicine Reports*, 23(6), 1-8. https://doi.org/10.3892/mmr.2021.12066

Mishra, A. K., Gopesh, A., & Singh, K. P. (2020). Acute toxic effects of chlorpyrifos on pseudobranchial neurosecretory system, brain regions and locomotory behavior of an air-breathing catfish, *Heteropneustes fossilis* (Bloch 1794). *Drug and Chemical Toxicology*, *45*(2), 670-679. https://doi.org/10.1080/01480545.2020.1762631

Mokhbatly, AA.A., Assar, D.H., Ghazy, E.W. *et al.* The protective role of spirulina and β-glucan in African catfish (*Clarias gariepinus*) against chronic toxicity of chlorpyrifos: hemato-biochemistry, histopathology, and oxidative stress traits. *Environ Sci Pollut Res* **27**, 31636–31651 (2020). https://doi.org/10.1007/s11356-020-09333-8

Navarro, A., Mena, F., Casado, M., Pinnock, M., de la Cruz, E., Barata, C., & Piña, B. (2014). Development of quantitative RNA biomarkers for detecting dioxin-like and estrogenic pollutants in Costa Rican native fish species. *Journal of Environmental Biology*, 35(1), 99. http://www.jeb.co.in/journal_issues/201401_jan14_spl/paper_11.pdf

OECD (2019), *Test No. 203: Fish, Acute Toxicity Test*, OECD Guidelines for the Testing of Chemicals, Section 2, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/9789264069961-en

Ohkawa, H., Ohishi, N., & Yagi, K. (1979). Assay for lipid peroxides in animal tissues by thiobarbituric acid reaction. *Analytical biochemistry*, *95*(2), 351-358. https://doi.org/10.1016/0003-2697(79)90738-3

Özkan, F., Gündüz, S. G., Berköz, M., Hunt, A. Ö., & Yalın, S. (2012). The protective role of ascorbic acid (vitamin C) against chlorpyrifos-induced oxidative stress in *Oreochromis niloticus*. *Fish physiology and biochemistry*, *38*, 635-643. https://doi:10.1007/s10695-011-9544-6

Peters, L., Porte, C., Albaiges, J., Livingstone, D., 1994. 7-ethoxyresorufin o-deethylase (EROD) and antioxidant enzyme-activities in larvae of sardine (*Saedina Pilchardu*s) from the north coast of Spain. Mar. Pollut. Bull. 28, 299–304. https://doi.org/ 10.1016/0025-326X(94)90154-6.

Poynton, H. C., Robinson, W. E., Blalock, B. J., & Hannigan, R. E. (2014). Correlation of transcriptomic responses and metal bioaccumulation in *Mytilus edulis* L. reveals early indicators of stress. *Aquatic Toxicology*, *155*, 129-141. https://doi.org/ doi:10.1016/j.aquatox.2014.06.015

Qiu, X., Nomichi, S., Chen, K., Honda, M., Kang, I. J., Shimasaki, Y., & Oshima, Y. (2017). Short-term and persistent impacts on behaviors related to locomotion, anxiety, and startle responses of Japanese medaka (*Oryzias latipes*) induced by acute, sublethal exposure to chlorpyrifos. *Aquatic Toxicology*, *192*, 148-154. https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2017.09.012

Ramirez-Morales, D., Perez-Villanueva, M. E., Chin-Pampillo, J. S., Aguilar-Mora, P., Arias-Mora, V., & Masis-Mora, M. (2021). Pesticide occurrence and water quality assessment from an agriculturally influenced Latin-American tropical region. *Chemosphere*, 262, 127851. https://doi.org/10.1016/j.chemosphere.2020.127851

Razali, K., Mohd Nasir, M. H., Othman, N., Doolaanea, A. A., Kumar, J., Nabeel Ibrahim, W., & Mohamed, W. M. (2022). Characterization of neurobehavioral pattern in a zebrafish 1-methyl-4-phenyl-1, 2, 3, 6-tetrahydropyridine (MPTP)-induced model: A 96 h behavioral study. *PLoS One*, *17*(10), e0274844. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0274844

Redondo-López, S., León, A. C., Jiménez, K., Solano, K., Blanco-Peña, K., & Mena, F. (2022). Transient exposure to sublethal concentrations of a pesticide mixture (chlorpyrifos–difenoconazole) caused different responses in fish species from different trophic levels of the same community. *Comparative Biochemistry and Physiology Part C: Toxicology & Pharmacology*, 251, 109208. https://doi.org/10.1016/j.cbpc.2021.109208

Reyna, L., Flores-Martín, J., Ridano, M. E., Panzetta-Dutari, G. M., & Genti-Raimondi, S. (2017). Chlorpyrifos induces endoplasmic reticulum stress in JEG-3 cells. *Toxicology in Vitro*, *40*, 88-93. https://doi.org/10.1016/j.tiv.2016.12.008

Rico, A., Dafouz, R., Vighi, M., Rodríguez-Gil, J. L., & Daam, M. A. (2021). Use of postregistration monitoring data to evaluate the ecotoxicological risks of pesticides to surface waters: A case study with chlorpyrifos in the Iberian Peninsula. *Environmental toxicology and chemistry*, *40*(2), 500-512. https://doi.org/10.1002/etc.4927

Rodríguez-Rodríguez, C. E., Matarrita, J., Herrero-Nogareda, L., Pérez-Rojas, G., Alpízar-Marín, M., Chinchilla-Soto, C., Pérez-Villanueva, M., Vega-Méndez, D., Masís-Mora, M., Cedergreen, N., & Carazo-Rojas, E. (2021). Environmental monitoring and risk assessment in a tropical Costa Rican catchment under the influence of melon and watermelon crop pesticides. *Environmental Pollution*, 284, 117498. https://doi.org/10.1016/j.envpol.2021.117498

Sandoval-Herrera, N., Mena, F., Espinoza, M., & Romero, A. (2019). Neurotoxicity of organophosphate pesticides could reduce the ability of fish to escape predation under low

doses of exposure. *Scientific Reports*, *9*(1), 10530. https://doi.org/10.1038/s41598-019-46804-6

Sarasamma, S., Audira, G., Samikannu, P., Juniardi, S., Siregar, P., Hao, E., Chen J.R., & Hsiao, C. D. (2019). Behavioral impairments and oxidative stress in the brain, muscle, and gill caused by chronic exposure of C70 nanoparticles on adult zebrafish. *International journal of molecular sciences*, *20*(22), 5795. https://doi.org/10.3390/ijms20225795

Saulsbury, M. D., Heyliger, S. O., Wang, K., & Johnson, D. J. (2009). Chlorpyrifos induces oxidative stress in oligodendrocyte progenitor cells. *Toxicology,* 259(1-2), 1-9. https://doi.org/10.1016/j.tox.2008.12.026

Schuijt, L. M., Peng, F. J., van den Berg, S. J., Dingemans, M. M., & Van den Brink, P. J. (2021). (Eco) toxicological tests for assessing impacts of chemical stress to aquatic ecosystems: facts, challenges, and future. *Science of the total environment*, *795*, 148776. https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2021.148776

Sepahi, S., Gerayli, S., Delirrad, M., Taghavizadeh Yazdi, M. E., Zare-Zardini, H., Bushehri, B., & Ghorani-Azam, A. (2023). Biochemical responses as early and reliable biomarkers of organophosphate and carbamate pesticides intoxication: A systematic literature review. *Journal of biochemical and molecular toxicology*, *37*(3), e23285. https://doi.org/10.1002/jbt.23285

Servicio Fitosanitario del Estado (SFE)-Unidad de Control de Residuos de Agroquímicos. (2022b). Informe del año 2021 análisis de residuos de plaguicidas realizados a vegetales frescos.

https://www.sfe.go.cr/DocsResiduosAgroquim/Informe_de_residuos_de_plaguicidas_2021.pdf

Servicio Fitosanitario del Estado (SFE)-Unidad de Registro de Agroquímicos. (2022a). Uso aparente de plaguicidas sintéticos en Costa Rica período 2021. https://www.sfe.go.cr/Transparencia/Estimacion_uso_agroquimicos_%202021.pdf

Sharbidre, A. A., Metkari, V., & Patode, P. (2011). Effect of methyl parathion and chlorpyrifos on certain biomarkers in various tissues of guppy fish, *Poecilia reticulata*. *Pesticide Biochemistry and Physiology*, *101*(2), 132-141. https://doi.org/10.1016/j.pestbp.2011.09.002

Sishu, F. K., Tilahun, S. A., Schmitter, P., Assefa, G., & Steenhuis, T. S. (2022). Pesticide contamination of surface and groundwater in an Ethiopian Highlands' Watershed. *Water*, *14*(21), 3446. https://doi.org/10.3390/w14213446

Tierbach, A., Groh, K. J., Schönenberger, R., Schirmer, K., Suter, M. J. F., 2018. Glutathione S-transferase protein expression in different life stages of zebrafish (*Danio rerio*). Toxicological Sciences 162 (2), 702–712. https://doi.org/10.1093/toxsci/kfx293

Toni, M., Arena, C., Cioni, C., & Tedeschi, G. (2023). Temperature-and chemical-induced neurotoxicity in zebrafish. *Frontiers in physiology*, *14*, 1276941. https://doi.org/10.3389/fphys.2023.1276941

Tripathi, G., & Shasmal, J. (2010). Reparation of chlorpyrifos-induced impairment by thyroxine and vitamin C in fish. *Ecotoxicology and environmental safety*, *73*(6), 1397-1401. https://doi.org/10.1016/j.ecoenv.2010.07.022

United Nations Development Programme (UNDP). (2022). Uso aparente de plaguicidas en la agricultura de Costa Rica. https://d1qqtien6gys07.cloudfront.net/wp-content/uploads/2022/05/USO-APARENTE-DE-PLAGUICIDAS_MAY22_VF_PRINT.pdf

Ural, M. Ş. (2013). Chlorpyrifos-induced changes in oxidant/antioxidant status and haematological parameters of *Cyprinus carpio carpio*: ameliorative effect of

lycopene. *Chemosphere*, *90*(7), 2059-2064. https://doi.org/10.1016/j.chemosphere.2012.12.006

van de Wetering, C., Elko, E., Berg, M., Schiffers, C. H., Stylianidis, V., van den Berge, M., Nawjin, M.C., Wouters, E.F.M., Janssen-Heininger, Y. M. W., & Reynaert, N. L. (2021). Glutathione S-transferases and their implications in the lung diseases asthma and chronic obstructive pulmonary disease: Early life susceptibility?. *Redox Biology*, 43, 101995. https://doi.org/10.1016/j.redox.2021.101995

Wickham H (2016). *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis*. New York: Springer-Verlag. https://doi.org/10.1007/978-0-387-98141-3

Williams, W. M., Giddings, J. M., Purdy, J., Solomon, K. R., & Giesy, J. P. (2014). Exposures of aquatic organisms to the organophosphorus insecticide, chlorpyrifos resulting from use in the United States. *Ecological Risk Assessment for Chlorpyrifos in Terrestrial and Aquatic Systems in the United States*, 77-117. https://doi.org/10.1007/978-3-319-03865-0_4

Xing, H., Wang, X., Sun, G., Gao, X., Xu, S., & Wang, X. (2012). Effects of atrazine and chlorpyrifos on activity and transcription of glutathione S-transferase in common carp (*Cyprinus carpio L.*). Environmental toxicology and pharmacology, 33(2), 233-244. https://doi.org/10.1016/j.etap.2011.12.014

Yan, L., Su, J., Wang, Z., Yan, X., Yu, R., Ma, P., Li, Y., & Du, J. (2017). Transcriptomic analysis of *Crassostrea sikamea*× *Crassostrea angulata* hybrids in response to low salinity stress. PLoS One, 12(2), e0171483. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0171483

Yonar ME, Mişe Yonar S, Ural MŞ, Silici S, Düşükcan M (2012). Protective role of propolis in chlorpyrifos-induced changes in the haematological parameters and the oxidative/antioxidative status of *Cyprinus carpio carpio*. *Food Chem Toxicol* 50(8):2703–2708. https://doi.org/10.1016/j.fct.2012.05.032

Yonar, M. E. (2018). Chlorpyrifos-induced biochemical changes in *Cyprinus carpio*: Ameliorative effect of curcumin. *Ecotoxicology and environmental safety*, 151, 49-54. https://doi.org/10.1016/j.ecoenv.2017.12.065

Yuan, S., Li, H., Dang, Y., & Liu, C. (2018). Effects of triphenyl phosphate on growth, reproduction and transcription of genes of *Daphnia magna*. *Aquatic Toxicology*, *195*, 58-66. https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2017.12.009

Zahran, E., Elbahnaswy, S., Risha, E., & El-Matbouli, M. (2020). Antioxidative and immunoprotective potential of *Chlorella vulgaris* dietary supplementation against chlorpyrifos-induced toxicity in Nile tilapia. *Fish physiology and biochemistry*, *46*, 1549-1560. https://doi.org/10.1007/s10695-020-00814-8

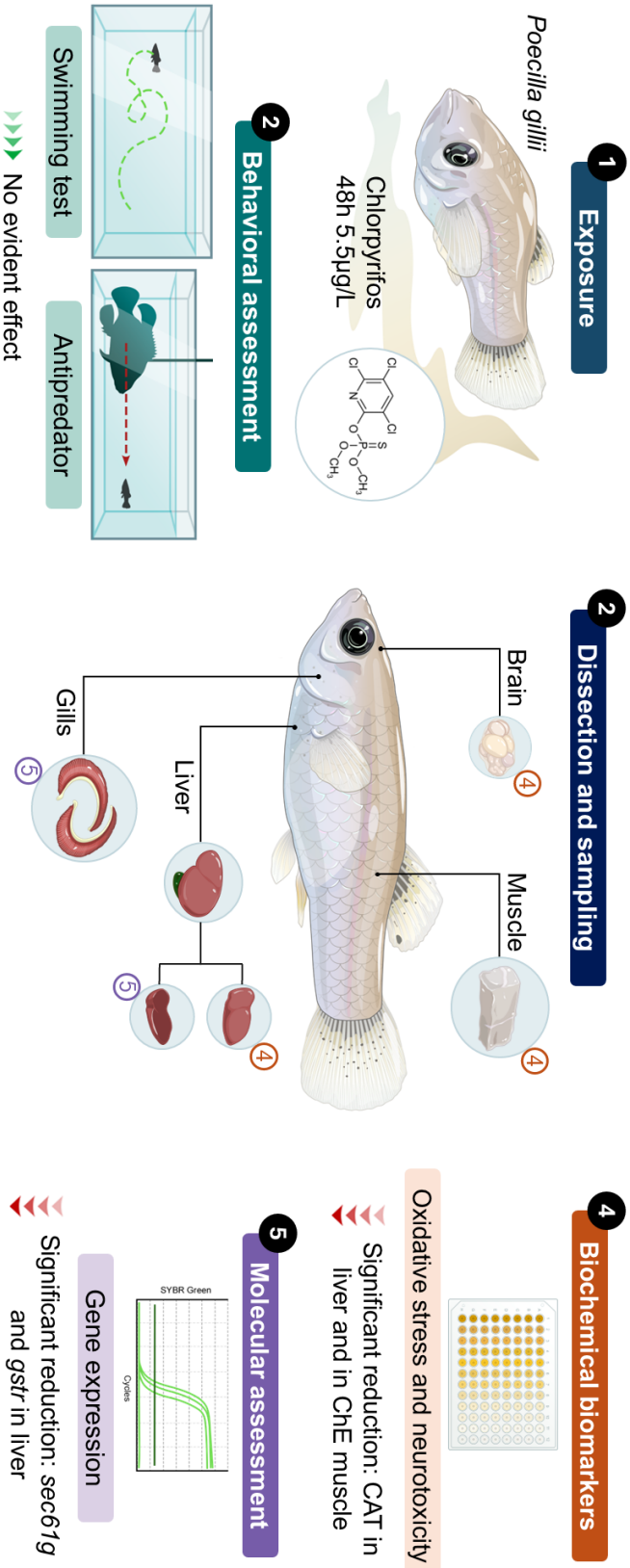
Zahran, E., Risha, E., Awadin, W., & Palić, D. (2018). Acute exposure to chlorpyrifos induces reversible changes in health parameters of Nile tilapia (*Oreochromis niloticus*). *Aquatic toxicology*, 197, 47-59. https://doi.org/10.1016/j.aquatox.2018.02.001

Zeng, K., Zeng, Y., Zhan, H., Zhan, Z., Wang, L., Xie, Y.,Tang, Y., Li, C., Chen, Y.,Li S., Liu, M,Deng, Chen, X., F., Son, Y. & Zhou, A. (2023). SEC61G assists EGFR-amplified glioblastoma to evade immune elimination. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, *120*(32), e2303400120. https://doi.org/10.1073/pnas.2303400120

Zhou, H., Xiang, N., Xie, J., & Diao, X. (2018). Ecotoxicology: the history and present direction. *Encyclop Ecol*, 2, 1-9. https://doi.org/10.1016/B978-0-12-409548-9.10888-7

8-ANEXOS

Figure S1. Graphical abstract



Conclusiones

Los resultados de esta investigación representan un avance en el estudio de los efectos del clorpirifos (CPF) en la especie nativa *Poecilia gillii*. Por primera vez, se evaluó un conjunto de genes involucrados en diversos procesos biológicos mediante el uso de técnicas moleculares e informáticas, lo que permitió ampliar la visión sobre los procesos metabólicos afectados por la exposición a este insecticida. Específicamente, se demostró que una exposición transitoria a una concentración ambientalmente relevante de CPF puede alterar la transcripción de genes clave como *gstr* y *sec61g*. Estos genes no solo ofrecen una herramienta valiosa para la comprensión de las interacciones entre los contaminantes y los organismos, sino que también tienen el potencial de servir como biomarcadores para diagnosticar la salud ambiental en ecosistemas acuáticos.

El gen *sec61g* se destacó como un biomarcador para la exposición al CPF, ofreciendo una nueva perspectiva sobre su función en los procesos de biotransformación y respuesta celular. Hasta ahora, la mayor parte de las investigaciones relacionadas con este gen se han centrado en su papel en enfermedades como el cáncer, lo que enfatiza la relevancia de este estudio al remarcar su aplicación en un contexto de ecotoxicología. Por su parte, el gen *gstr* también sobresale como indicador sensible en exposiciones de corta duración, reafirmado su papel como adaptación en este grupo de organismos durante los procesos de biotransformación.

Además, se corroboró el valor de *P. gillii* como especie bioindicadora debido a su sensibilidad a concentraciones ambientalmente relevantes de CPF, lo cual se reflejó en alteraciones significativas en la expresión génica y el evidente efecto neurotóxico. Su amplia distribución en la región y su relevancia en la red trófica refuerzan su utilidad para evaluar los impactos de los agroquímicos en ambientes acuáticos.

Finalmente, la información recabada en este trabajo sienta las bases para futuras investigaciones destinadas a profundizar en los efectos de los plaguicidas sobre la regulación de la expresión génica. Esto permitirá desarrollar enfoques más efectivos para proteger a los organismos acuáticos, que son especialmente vulnerables a la contaminación por agroquímicos, contribuyendo así a la conservación de los ecosistemas.

Recomendaciones

El hallazgo de cambios significativos en la expresión génica únicamente en el tejido hepático de *P. gillii* reafirma la relevancia de este órgano como objetivo principal para evaluar los efectos celulares de los contaminantes. Por lo tanto, se recomienda que futuras investigaciones continúen explorando este enfoque, dado el papel central del hígado en la biotransformación de xenobióticos.

Aunque los genes *anxa1*, *cish* y *ndufa2* no mostraron cambios estadísticamente significativos en su expresión, su evaluación en estudios posteriores con periodos de exposición más prolongados o concentraciones mayores de CPF podría proporcionar información adicional sobre su posible transcripción diferencial bajo distintas condiciones de estrés.

Asimismo, es necesario analizar la respuesta de los genes *sec61g* y *gstr* frente a otros estresores individuales y en mezclas, con el fin de identificar posibles patrones diferenciales específicos para cada xenobiótico. Esto facilitaría la identificación o clasificación de los grupos de contaminantes que estén afectando el medio, ampliando su aplicabilidad en la monitorización de la salud ambiental.

Se sugiere continuar con un enfoque de evaluación multinivel que permita visualizar de manera integral los efectos de los estresores. Esta metodología permite un mayor aprovechamiento de las muestras e información que se genera en cada ensayo para una valoración más completa de los impactos celulares y fisiológicos.

Además, la implementación en posteriores estudios de técnicas de secuenciación de alto rendimiento como ARNseq, que permitan evaluar de manera más exhaustiva los cambios en el transcriptoma, podría facilitar la identificación de nuevos genes que tengan el potencial como marcadores de estrés inducido por CPF.

La observación de efectos claros a nivel individual en peces, utilizando biomarcadores a nivel molecular y bioquímico, debe contribuir a validar la aplicación de estos métodos en esquemas regulatorios sobre el riesgo de la contaminación química en los ambientes acuáticos.